

UCUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Carrera de Pedagogía de las Artes y las Humanidades

“Análisis de las acciones del personaje spider-man en el cine a partir de la ética formal”

Trabajo de titulación previo a
la obtención del título de
Licenciado en Pedagogía de
la Filosofía

AUTOR:

Carlos Rodolfo Bustamante Inga

CI: 0105943310

maze-3-0@hotmail.es

DIRECTOR:

PhD: Solano Ortiz César Augusto PhD

CI: 0102814639

CUENCA – ECUADOR

11-enero-2023

Resumen

El presente trabajo investigativo se orientó a analizar las acciones del personaje Spider-Man en la trilogía cinematográfica dirigida por Sam Raimi, en relación con los postulados filosóficos de la ética formal propuesta por Immanuel Kant. Se procedió a utilizar la técnica documental, mediante la revisión bibliográfica y el análisis del contenido, para analizar los principios de la ética formal en la formación del personaje superhéroe, particularmente con Spider-Man. También, se analizan los personajes supervillanos del Duende Verde y el Dr. Octopus, así como las afectaciones en los comportamientos causadas por el simbionte. Se analizaron las propuestas del hedonismo, el utilitarismo y el estoicismo en las conductas de los supervillanos en su afán por eliminar a Spider-Man, afectando a los ciudadanos de la ciudad de New York. Este estudio permitió comprender a cabalidad los planteamientos éticos y morales transmitidos en la popular trilogía cinematográfica dirigida por Sam Raimi; encontrando que, la principal característica en el obrar del superhéroe, conforme a la ética formal, es “por deber” más que “conforme al deber”, porque obrar por deber significa autonomía, libertad y buena voluntad.

Palabras clave: Superhéroe. Supervillano. Ética formal. Moral. Deber.

Abstract

This research work was aimed at analyzing the actions of the character Spider-Man in the film trilogy directed by Sam Raimi, in relation to the philosophical postulates of formal ethics proposed by Immanuel Kant. We proceeded to use the documentary technique, through literature review and content analysis, to analyze the principles of formal ethics in the formation of the superhero character, particularly with Spider-Man. Also, the supervillain characters of the Green Goblin and Dr. Octopus are analyzed, as well as the affectations in behaviors caused by the symbiote. The proposals of hedonism, utilitarianism and stoicism were analyzed in the behaviors of the supervillains in their eagerness to eliminate Spider-Man, affecting the citizens of New York City. This study allowed to fully understand the ethical and moral approaches transmitted in the popular film trilogy directed by Sam Raimi; finding that the main characteristic in the superhero's actions, according to formal ethics, is "by duty" rather than "according to duty", because acting by duty means autonomy, freedom and good will.

Keywords: Superhero. Supervillain. Formal ethics. Morality. Duty.

Índice del trabajo

Resumen	2
Abstract	3
Índice del trabajo	4
Índice de ilustraciones	6
Cláusula de Propiedad Intelectual	9
Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional.....	10
Dedicatoria	11
Agradecimiento.....	11
Introducción	12
Capítulo primero	16
1.1 La ética formal en la formación de personajes superhéroes.....	16
1.2 Vinculación de la ética formal kantiana con el heroísmo de Spider-Man .	27
1.3 Análisis de la frase “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”	40
Capítulo segundo La ética formal en los villanos de Spider-Man.....	56
2.1 El Duende Verde y el hedonismo.....	56
2.2 El Doctor Octopus y el utilitarismo	66
2.3 ¿Existen villanos que actúan según el estoicismo?	79
Capítulo tercero El superhéroe oscurecido.....	86
3.1 Valores y antivalores en Spider-Man	86
3.1.1 Antivalores del personaje Spider-Man	93
3.1.2 Antivalores que se desprenden de la forma de actuar de Spir-Man .	98
3.1.3 Otros antivalores de este tipo de producciones cinematográficas....	99

3.2 El álter ego de Spider-Man: el simbiote	102
3.3 ¿Es Spider-Man un superhéroe con una ética adecuada?	110
Conclusiones	117
Referencias	120

Índice de ilustraciones	6
.....	4
Ilustración 1: Spider-Man debe soportar las críticas del periodismo y la policía.....	18
Ilustración 2: El deber de la ética kantiana asumido por Spider-Man	19
Ilustración 3: Spider-Man el superhéroe defensor de los ciudadanos	20
Ilustración 4: Póster oficial de la primera película de Spider-Man	21
Ilustración 5, Creación de Spider-Man en la Revista Amazing Fantasy N° 15	22
Ilustración 6: Equivocación inicial de Spider-Man en el uso de sus superpoderes	23
Ilustración 7: Tío Ben dice "un gran poder conlleva una gran responsabilidad"	24
Ilustración 8: Spider-Man en su rectitud renuncia a su amor por Mary Jane.....	25
Ilustración 9: Immanuel Kant (1724 - 1804) y la ética formal.....	28
Ilustración 10: Accionar heroico de Spider-Man interfiere con su vida privada	29
Ilustración 11: El superhéroe realizando acciones meritorias contra la delincuencia	30
Ilustración 12: Peter Parker/Spider-Man en el dilema por su sentido del deber	33
Ilustración 13: Spider-Man protegiendo a la gente de las amenazas del Duende Verde.....	35
Ilustración 14, Origen de la frase "un gran poder conlleva una gran responsabilidad"	40
Ilustración 15: El tío Ben dice "un gran poder conlleva una gran responsabilidad"	42
Ilustración 16: Peter Parker luego del áspero diálogo con su tío Ben	42
Ilustración 17: Reflexión de Spider-Man al capturar al asesino de tío Ben.....	43
Ilustración 18: Tío Ben dice "un gran poder conlleva una gran responsabilidad"	44
Ilustración 19: Grandeza en las decisiones de Spider-Man.....	50
Ilustración 20: Spider-Man ante el dilema toma la decisión.....	50
Ilustración 21: Imperativo categórico en Spider-Man	51
Ilustración 22: ¿Que quién soy? ¡Soy Spider-Man!	55
Ilustración 23: Norman Osborn/Duende Verde asesinando a quien se le oponga	56
Ilustración 24: Placer y emoción intensa del Duende Verde en lucha contra Spider-Man.....	57
Ilustración 25: Norman Osborn/Duende Verde sin el apoyo que buscaba	58
Ilustración 26: Norman Osborn experimentando el suero de industrias Oscorp.....	60

Ilustración 27: Creadores del Duende Verde en <i>The Amazing Spider-Man</i> N° 14 (1964).....	60
Ilustración 28: El Duende Verde engañando a Spider-Man.....	62
Ilustración 29: El científico Norman Osborn explicando avances de su investigación	64
Ilustración 30: Duende Verde vs Spider-Man, causa infelicidad, angustia y sufrimiento.....	64
Ilustración 31: Jeremy Bentham (1748-1832), padre del utilitarismo.....	67
Ilustración 32: Peter Parker, por intermedio de Harry Osborn, conoce al Dr. Octavius	69
Ilustración 33: Dr. Octavius exponiendo el utilitarismo de su invento	70
Ilustración 34: Inicio del Dr. Octopus	71
Ilustración 35: Dr. Octopus iniciando su vida de supervillano al margen del utilitarismo	72
Ilustración 36: Dr. Octopus decide el inicio de su maldad	73
Ilustración 37: Dr. Octopus toma de rehén a la tía May para huir de la policía.....	74
Ilustración 38: Dr. Octopus secuestra a Mary Jane	75
Ilustración 39: Spiderman sin pensamientos utilitaristas	78
Ilustración 40: Final utilitarista del Dr. Octopus	79
Ilustración 41: Zenón de Citio o Cicio, (334 a.C. 260 a.C.) y el estoicismo	80
Ilustración 42: Supervillanos alejados del estoicismo.....	83
Ilustración 43: Irracionalidad de los supervillanos	84
Ilustración 44: Valores y debilidades de Spider-Man.....	91
Ilustración 45: Spider actúa por la fuerza del bien para derrotar al mal.....	92
Ilustración 46: La indiferencia e intento de venganza como antivalores en Spider-Man	93
Ilustración 47: El antivalor de la mentira en Spider-Man	94
Ilustración 48: Antivalor practicado por Spider-Man	94
Ilustración 49: Spider-Man quiere evadir su responsabilidad renunciando a sus poderes	95
Ilustración 50: Antivalor del Dr. Octopus en secuestro de Mary Jane	96
Ilustración 51: Valores de los pasajeros del tren al enfrentar a Octopus	97
Ilustración 52: Escenas de violencia, temor, desgracia, fatalidad y maldad	102
Ilustración 53: Cartelera de Spider-Man 3.....	104
Ilustración 54: El ser extraterrestre "simbionte" llegando a la Tierra	106

Ilustración 55: El simbionte entra a la vida de Spider-Man.....	107
Ilustración 56: El simbionte amplificando los rasgos de Peter Parker/Spider-Man	108
Ilustración 57: Transformación de la personalidad de Peter Parker	109
Ilustración 58: Peter Parker/Spider-Man retoma su naturalidad sin el simbionte	110
Ilustración 59: Identificación de niños y ciudadanía con Spider-Man	111
Ilustración 60: Diario el Clarín cuestionando el obrar de Spider-Man.....	113

Cláusula de Propiedad Intelectual

Carlos Rodolfo Bustamante Inga, autor del trabajo de titulación "ANÁLISIS DE LAS ACCIONES DEL PERSONAJE SPIDER-MAN EN EL CINE A PARTIR DE LA ÉTICA FORMAL", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 11 de enero de 2023



Carlos Rodolfo Bustamante Inga

C.I: 0105943310

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Carlos Rodolfo Bustamante Inga en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "ANÁLISIS DE LAS ACCIONES DEL PERSONAJE SPIDER-MAN EN EL CINE A PARTIR DE LA ÉTICA FORMAL", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 11 de enero del 2023



Carlos Rodolfo Bustamante Inga

C.I: 0105943310

Dedicatoria

El presente trabajo, dedico a mi madre Ana Inga que me enseñó el verdadero significado de la perseverancia, por brindarme tanto apoyo y ayudarme cuando más la necesitaba. En segundo lugar, dedico a mi abuelita María, que hoy ya no se encuentra conmigo, pero estuvo en cada aprendizaje, cada acierto y desacierto, gracias por ser el agua en mi vida. Y por último y no menos importante, a mi hermano Israel Bustamante que sé que llegará lejos, pues aprendí demasiado de él, y siempre lo llevaré conmigo, al igual que a mi familia quienes me ayudaron cuándo menos lo esperaba.

Agradecimiento

Expreso mi profunda gratitud hacia el Doc. César Solano, cuando más angustias tenía me brindó su apoyo incondicional, sin usted no habría logrado culminar mi etapa universitaria y a mis amigos que los admiro mucho, gracias.

Introducción

La presente investigación se desarrolla en torno al tema de las producciones cinematográficas dirigidas por Sam Raimi, sobre el superhéroe Spider-Man (2002), Spider-Man-2 (2004) y Spider-Man-3 (2007), quien se enfrenta a varios villanos, que también poseen poderes sobrehumanos, sin embargo, existe una gran diferencia entre el comportamiento del superhéroe y los villanos, la misma que es probable distinguir a través de la ética y la moral propuesta por el filósofo Immanuel Kant, en el siglo XVIII.

Desde esta mirada filosófica se analiza el obrar del superhéroe en su constante lucha, expuesta en las mencionadas películas, donde debe decidir la manera de cómo actuar frente a los diversos dilemas que enfrenta, los cuales podrían ser análogos a las conductas de los habitantes de una ciudad, lo que permite una identificación entre ciudadanos y superhéroe, logrando una interesante relación y motivación para la presente investigación.

De esta manera, se refuerza el interés desde el punto de vista académico, por esta disciplina y la moral con un enfoque kantiano, porque se analizan las producciones cinematográficas de la saga de Spider-Man dirigidas por Sam Raimi, donde se resalta el estudio de los valores del protagonista, los cuales se ven reforzados en una posición del obrar por deber, sin esperar nada a cambio.

Así mismo, existe un interés de carácter personal, porque esta saga logra una fuerte relación con los niños y adolescentes del presente siglo, quienes prácticamente crecimos con las enseñanzas de este superhéroe y se puede decir

que es parte de las vivencias en el desarrollo de las personas, lo cual denota la importancia del proceder de las personas con una ética adecuada.

Este trabajo de investigación tiene un enfoque cualitativo, ya que realiza el análisis de las acciones del superhéroe Spider-Man, bajo la óptica de la ética y la moral propuesta por Immanuel Kant, mientras que la técnica fundamental aplicada es la documental, mediante la revisión bibliográfica y de las producciones cinematográficas de la saga para el análisis respectivo. También, se utilizan técnicas personales del subrayado y resaltado de copias para la lectura e investigación de contenidos que aportan al tema sobre los valores en la ética del superhéroe.

En este sentido, se hace uso del método inductivo porque se parte desde las singulares producciones cinematográficas para analizarlas y establecer conclusiones sobre el tema estudiado. Así mismo, se emplea el método descriptivo porque se parte de la observación, para describir lo observado con atención, explicando sensaciones y percepciones debidamente reflexionadas.

En consecuencia, la investigación analiza las acciones del superhéroe Spider-Man en la trilogía cinematográfica dirigida por San Raimi, observando los principios y valores desde la ética kantiana, para lo cual se describen las acciones éticas y la moral de Spider-Man, de su obrar por el deber. Se comparan sus acciones éticas y sus valores con la de los villanos a la luz de la ética kantiana, estableciendo la coherencia de Spider-Man con la figura de superhéroe.

La importancia de esto se expresa en las tramas superheroicas de SpiderMan y en sus preocupaciones humanas, cuando se desenvuelve como

Peter Parker; cuestiones que son muy cercanas o parecidas a las vivencias que experimentan los ciudadanos, con sus aciertos y defectos, en la cotidianeidad enfrentando aspectos como las relacionadas con cuestiones laborales, incomprensión, timidez, fracaso amoroso, enemistades, etc.

Desde este panorama, la presente investigación aborda en el primer capítulo la ética kantiana en la formación del personaje Spider-Man y su obrar donde se antepone el hecho de realizar sus acciones por deber más que por obligación, donde merece especial énfasis la célebre frase “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”.

En el segundo capítulo se analizan las acciones de los supervillanos, como el Duende Verde desde los postulados del hedonismo, el Doctor Octopus y el utilitarismo, así como desde los principios del estoicismo para observar si estos villanos se ubican en esos contextos.

En el tercer capítulo se hace un análisis de los antivalores del superhéroe Spider-Man, como la mentira, la injusticia, la intolerancia, los celos, la ira, algunas faltas de responsabilidad, soberbia, arrogancia y orgullo. También, se destacan los antivalores que se desprenden de la realización de estas producciones cinematográficas, como la violencia y algo de lenguaje o comentarios sugestivos o inapropiados.

Igualmente, existen otros antivalores que llegan a los usuarios de las salas de cine en esta saga, como la mentira, el fraude, la desgracia, la fatalidad, la maldad, entre otros; sin dejar de lado aquellos que llegan al observar la opulencia y la ostentación de los actores y actrices que participan en estas películas.

Antes de finalizar, agradezco por la ayuda y el apoyo recibido en la presente investigación, muy particularmente a la persona del Dr. César Solano, quien con su esmero y dedicación apoyó con su valioso tiempo y conocimientos para que el tema tratado tenga la coherencia y pertinencia correspondiente. Igualmente, agradezco a todos los profesionales que me apoyaron con sus conocimientos en normas de redacción y Normas APA, así como el aliento anímico y emocional de mis amigos, que permiten concluir satisfactoriamente esta investigación.

Finalmente, pero no menos importante, es preciso señalar que esta investigación enfrentó ciertas limitaciones, como la escasez de estudios de esta naturaleza, donde se hable específicamente de la ética kantiana y el superhéroe de la saga dirigida por Sam Raimi. Así como, el hecho de encontrar algunos análisis sobre el obrar del superhéroe Spider-Man, pero basados en los comics que se difundieron en los años 60 y 70.

Capítulo primero

1.1 La ética formal en la formación de personajes superhéroes

La Ética está considerada como la filosofía de la moral, porque estudia la moral, comprendida por las valoraciones, actitudes, normas y costumbres, que ocurren cotidianamente en el obrar del ser humano, orientándolo o regulándolo (De Zan, 2004). Immanuel Kant, propone la ética formal como aquella que parte del hecho moral, de la existencia del deber; donde se tiene conciencia de las prescripciones morales, de “sentirse obligados a hacer ciertas cosas y a evitar otras”, a tener conciencia del deber, de la voluntad con carácter de universalidad y necesario, donde los principios prácticos de la persona pueden distinguirse como “máximas (formas de cómo se comporta habitualmente la persona frente a determinada circunstancia) y mandatos o imperativos” (Molera, 2018); estos últimos pueden estar determinados por una “inclinación” (hipotéticos) o directamente por la razón (categóricos) (Molera, 2018).

También, Kant sostiene que el deber fundamental de una persona es actuar para satisfacer el “imperativo categórico”, que considera el principio de tratar a las personas como fines en sí mismos y no como simples medios. Esto significa respetar a las personas porque tienen un valor intrínseco y nunca usarlas como instrumentos para alcanzar objetivos propios. Pero, toda acción buena dirigida hacia las personas, no solamente requieren del imperativo categórico, además, se requiere de razones correctas, es decir, debe tener el valor agregado de la intención de hacerlo porque tiene el deber de hacerlo (Morris y Morris, 2010).

En este sentido, los personajes superhéroes son presentados como buenos, pero “no sólo por definición. Para que sea un personaje mínimamente

verosímil, es necesario que el individuo dotado de superpoderes escoja ser bueno y tiene que seguir siéndolo de alguna forma claramente reconocible” (Morris y Morris, 2010). En el caso de Spider-Man, en la primera película dirigida por Sam Raimi (2002), a pesar de las circunstancias en su contra, el superhéroe actúa porque considera que es su deber hacer el bien, ubicándose así dentro de la ética kantiana, porque sus actos son “por deber”; no por una inclinación inmediata, ni menos por una intención egoísta (Kant, 1996).

Dentro de la ética kantiana, se considera que una acción realizada “por deber” tiene su valor moral, no por el propósito que se quiere alcanzar, sino en la máxima (plan de conducta) por la cual fue resuelta; sin depender del objeto de la acción, sino del “principio del querer”, del “principio de la voluntad”; por lo tanto, el superhéroe decide con autonomía para cumplir con su deber, a pesar de muchos aspectos en su contra; en el caso de Spider-Man, persistirá y continuará luchando y defendiendo a las personas, sintiéndose bien ya que lo hace por deber, aunque algunos ciudadanos de New York, inicialmente, rechazan sus acciones, el periodismo lo cuestiona e incluso lo considera como un criminal y la policía dispone su captura, sin embargo, Spider-Man soporta todas esas agresiones y las ocasionadas por los supervillanos en sus múltiples batallas.

Ilustración 1: Spider-Man debe soportar las críticas del periodismo y la policía



Fuente: (Spider-Man, 2002)

De esta manera, el concepto de deber es el detalle importante en la ética kantiana, porque es una norma altamente formal (puede generalizarse y aplicarse en todo contexto) sin que esté condicionada a cualquier situación, es decir, no hay excusas que valgan para no cumplir con el deber, como es el caso del párrafo anterior, Spider-Man no tiene excusa para cumplir con su deber. Luego del desenlace fatídico cuando asesinan a su tío, Peter Parker/Spider-Man asume que tiene un deber que cumplir: luchar por la justicia y actuar contra los delincuentes y criminales.

Spider-Man toma su decisión y se mantiene en ella, para defender a los ciudadanos de los actos delincuenciales y establecer justicia, sin embargo, al inicio, no todos comprenden el obrar del superhéroe, quien arriesga hasta su propia vida en su lucha por la justicia.

Ilustración 2: El deber de la ética kantiana asumido por Spider-Man



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Desde la historia antigua, “las virtudes morales, intelectuales o físicas de los héroes les daban la capacidad de realizar proezas que los hombres comunes no podían enfrentar, por ende, ganaban el respeto y la admiración de quienes los rodeaban” (Bolaño, 2012). En nuestros tiempos, algo similar sucede con los superhéroes de Marvel.

Al margen de que los personajes superhéroes se basan en héroes con poderes superhumanos, “que en la mayoría de los casos tienen una identidad secreta; tienen como objetivo proteger y mantener aisladas la vida y la

personalidad del ser humano común y corriente de la vida y la personalidad del superhéroe” (Bolaño, 2012); reúnen tres características fundamentales:

- 1) Que “el superhéroe se presenta como el defensor del sistema social vigente; es decir, más que proteger al inocente, busca la ‘normalidad’ de la sociedad en la que vive, asociada a los valores morales que subyacen en el discurso ‘superheróico” (Bolaño, 2012).
- 2) Que “el concepto de deber está determinado por la enseñanza de un mentor, guía o referente moral. El superhéroe tiene una predisposición moral a ser héroe” (Bolaño, 2012).
- 3) Que “el superhéroe emplea sus poderes para realizar actos que van más allá del deber de cualquier persona, entonces estamos frente a un agente moral que es capaz de ayudar sin límites, aun por encima de su propio bienestar” y que merece ser imitado (Bolaño, 2012);

Ilustración 3: Spider-Man el superhéroe defensor de los ciudadanos



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Otro aspecto a considerar, para la formación de personajes superhéroes

UCUENCA

“buenos”, tiene su impulso desde 1954 gracias a la presión ejercida por el Congreso de EEUU, a las grandes editoras de cómics que “se vieron obligadas a crear un código al que acordaron someterse” para que “siempre y en todo caso, el bien triunfará sobre el mal y el criminal [será] castigado por sus fechorías” (Morris y Morris, 2010). Por esta razón, los superhéroes tradicionales “se hicieron buenos” porque tenían que estar diseñados de acuerdo con ese código (Morris y Morris, 2010). Y ese código tiene vigencia para la trilogía de Spider-Man, llevada a la pantalla grande.

Ilustración 4: Póster oficial de la primera película de Spider-Man



Fuente: (Pinterest, 2002)

Los personajes de superhéroes siendo “moralmente buenos”, encontraron coherencia en un público que es recíproco con demostraciones de interés y atención, porque consideraron atractivo y creíble que un personaje superhéroe con superpoderes (sobrehumanos), “escogiera hacer el bien y combatir el mal” asumiendo esta forma de conducta como su deber en un mundo real y frente a todos (Morris y Morris, 2010).

La presente investigación se orienta al superhéroe Spider-Man, un personaje famoso que “desde su aparición, ha ido haciéndose un hueco en el imaginario colectivo hasta ser considerado un emblema de la cultura estadounidense. Sin ir más lejos, los originales del primer número se guardan en la biblioteca del congreso de EEUU” (Fandos, 2020). Esto permite tener una idea de la importancia y consideración hacia este superhéroe desde su creación en agosto de 1962, cuando fue lanzado en la revista *Amazing Fantasy* N° 15.

Ilustración 5, Creación de Spider-Man en la Revista *Amazing Fantasy* N° 15



Fuente: (Marvel.com, 1962)

En la construcción del personaje Spider-Man, su autor crea un carismático personaje con un papel relevante en los acontecimientos, con superpoderes y que es temido por sus enemigos, a quienes derrota, tiene fama “y sus hazañas ha contribuido a conformarlo como alguien dotado de las más nobles virtudes” (Fandos, 2020); así también, el superhéroe se muestra como un ser intrépido y decidido, es valiente y capaz de sufrir al margen de sus propias inclinaciones, sin embargo, muestra superación y trascendencia. Todas estas cualidades indican las motivaciones éticas. Que algunas veces, son “más o menos explícitas, pero siempre presentes” (Fandos, 2020).

En la primera película de Spider-Man, bajo la dirección de Sam Rami, se presenta la historia del inicio de Spider-Man, cuando el joven Peter Parker, luego de ser picado por una araña radiactiva, adquirió sus poderes sobrehumanos, los que empieza a utilizarlos egoístamente para ganar dinero en la lucha libre.

Ilustración 6: Equivocación inicial de Spider-Man en el uso de sus superpoderes



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Además, en esos inicios del uso de los superpoderes, se muestra al superhéroe como revanchista, que no le importa lo que le pueda pasar a aquel que no le quiso pagar, por eso es que dejó escapar a un ladrón que podía haber atrapado fácilmente. Sin embargo, de regreso a casa, encontró a su tío Ben mal herido, por un disparo de arma de fuego, realizado por el delincuente que momentos antes había dejado escapar en ese acto de revancha y apatía, ese criminal mató a su tío. “Se dio cuenta por fin de que un gran poder conlleva una gran responsabilidad” (Cano, 2012)

Ilustración 7: Tío Ben dice "un gran poder conlleva una gran responsabilidad"



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Tanto los héroes como los superhéroes infunden un paradigma a seguir por parte de las personas, quienes admiran al héroe o superhéroe porque es “capaz de enfrentarse a la adversidad. Esto puede llevar a los demás a imitarlo y a ser héroes ellos mismos. El héroe puede invitar a las personas a reflexionar sobre sus justificaciones y virtudes morales” (Bolaño, 2012). El superhéroe invita a realizar acciones más allá del deber.

De esta manera, el superhéroe se proyecta como “un modelo moral que grandes y chicos pueden seguir. Ya no solo se trata de aquella fracción de la audiencia que ve dibujos animados, sino de todos los que encuentran en el superhéroe un motivo para querer ser mejor” (Bolaño, 2012); un ejemplo de cómo pudieran ser las cosas si las personas comunes y corrientes se enfrentaran de forma heroica a sus infortunios en sus vidas.

Kant (2003) dice que la máxima del amor a sí mismo sólo aconseja; mientras que la ley de la moralidad ordena. Nótese la valiosa diferencia de lo que se aconseja y aquello a lo que se está obligado. La Ética formal esboza que un héroe ejemplar es aquel individuo que toma una decisión moral y que, a pesar que “le priva de recompensas, le procura pérdidas, despierta la enemistad de sus amigos, le hace merecer la censura de sus familiares” (Gutiérrez, 2013), aun así, sin dudarle siquiera, es fiel a su determinación de rectitud. Es decir, es capaz de sacrificarse porque es un deber conforme a la ley de la moralidad.

Ilustración 8: Spider-Man en su rectitud renuncia a su amor por Mary Jane



Fuente: (Spider-Man, 2002)

En la formación del superhéroe, desde el punto de partida de la Ética cabe preguntarse ¿Por qué una persona debe ser moral? ¿Por qué hacer lo correcto donde las demás personas no lo hacen? ¿Por qué no usar los superpoderes para provecho propio? ¿Por qué Spider-Man tiene que sacrificarse y asumir riesgos en favor de los demás? ¿Cuál es la razón y la recompensa? (Morris y Morris, 2010).

Frente a todas estas preguntas, se puede afirmar que el superhéroe tradicional tiene un compromiso para defender el bien y combatir el mal. Está entregado a buscar y lograr que la justicia esté por encima de la injusticia y ésta es lo nuclear de la moral en su conjunto (Morris y Morris, 2010). Las razones para ser morales son:

- 1) “Si no cumples con tu deber moral, habrá consecuencias negativas que te afectarán, directa o indirectamente”. Esas consecuencias negativas serán compensatorias por no cumplir con el deber. Es decir que, no habrá progreso en el “interés personal mediante la realización de actos moralmente incorrectos” (Morris y Morris, 2010).
- 2) “Porque es lo correcto”. No se puede lograr que todas las personas cumplan “con su deber apelando a su interés personal, porque si hacen lo correcto por razones de mero beneficio, no están actuando de un modo verdaderamente moral” (Morris y Morris, 2010), ya que no es correcto utilizar a las personas como un medio para alcanzar beneficios propios, sino como un fin donde se valore a las personas por su propio valor intrínseco. Se debe hacer lo correcto porque es correcto, no porque haya recompensa que interese (Morris y Morris, 2010).

- 3) Cumplir con el deber es la única forma de tener armonía en el alma. (Hoy se diría, quizá, tener la conciencia tranquila) (Morris y Morris, 2010).
- 4) “La virtud es su propia recompensa, es decir, poseer un carácter moral bueno (poseer las virtudes) es, necesariamente, un beneficio mayor para uno que cualquier beneficio que pudiera obtener a expensas del carácter moral bueno” (Morris y Morris, 2010).
- 5) “Ser moral siempre compensa, a la larga, cuando ‘a la larga’ incluye la vida después de la muerte” (Morris y Morris, 2010)., aceptando a Dios Todopoderoso como aquel que recompensará al final.

1.2 Vinculación de la ética formal kantiana con el heroísmo de SpiderMan

La Ética es una “reflexión sobre las acciones humanas y los principios que las guían” (Cano, 2012). En la película de Spider-Man observamos que el superhéroe asume determinadas metas y su conducta es coherente con las mismas. Esos comportamientos de los personajes permiten avanzar la narración. De esta manera, se tiene para el análisis el heroísmo de Spider-Man, caracterizado por sus acciones que brindan una lección sobre Ética.

Sobre este tema, el filósofo Immanuel Kant (1724-1804) decía que el deber fundamental de toda persona es actuar para satisfacer lo que él llama el “imperativo categórico”, para tratar siempre a las personas como un fin en sí mismo y no como simples medios. Esto implica respetar a las personas en todo momento, por su valor intrínseco y nunca utilizarlas para alcanzar objetivos propios, como si tuvieran un valor instrumental.

Ilustración 9: Immanuel Kant (1724 - 1804) y la ética formal



Fuente: (Fernández & Tamaro, 2004)

También, Kant insistió en que hacer una acción basada en el “imperativo categórico” no es suficiente para que sea una acción buena. Además, la acción debe hacerse por las razones correctas, es decir, uno debe hacerlo porque tiene el deber de hacerlo. Las intenciones son indispensables para el valor moral de lo que hacen las personas (Morris y Morris, 2010).

Kant considera que el hombre puede aspirar al sumo bien de la felicidad ser feliz y también merecerlo. “La Ética sólo garantizaría la segunda parte de la ecuación. Quien se comporte moralmente, será digno de la felicidad, pero no la tendrá asegurada, sino por obra de Dios, porque es garante de la recompensa final del hombre bueno” (Cano, 2012). En este sentido, Spider-Man es puramente kantiano, porque su accionar heroico interfiere con su vida privada, pero él decide inclinarse a su labor por deber.

Ilustración 10: Accionar heroico de Spider-Man interfiere con su vida privada



Fuente: (Spider-Man, 2002)

La Ética formal kantiana es fundamental para comprender los valores éticos del superhéroe Spider-Man, donde se puede observar que el personaje expone su moral en un principio, el cual ordena y justifica todo su accionar que, de acuerdo con su creador Stan Lee, tener un superpoder significa “una gran responsabilidad”, por lo tanto, haga lo que haga el superhéroe siempre regresará al origen de su deber, motivado por “no haber cambiado todo lo malo que ocurre a su alrededor” (Cano, 2012). Sin embargo, Spider-Man en todo momento se presenta como una persona con superpoderes, con sus virtudes y debilidades, con un noble carácter que le guía a realizar acciones meritorias y valiosas (Fandos, 2020).

Ilustración 11: El superhéroe realizando acciones meritorias contra la delincuencia



Fuente: (Spider-Man, 2002)

El superhéroe Spider-Man, tiene comportamientos que se basan en fórmulas universales de la moral y la ética; según reza la fórmula del imperativo categórico de Kant, “obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre al mismo tiempo como principio de una legislación universal” (Kant, 2003), esa ley universal es la que se denomina ley moral. Este imperativo categórico es un mandato que se autoimpone Spider-Man para cumplir con su deber, por el bien de la justicia y en defensa de los necesitados, identificándose con ellos, tal vez, desde lo más profundo de su ser.

Ese comportamiento de Spider-Man se caracteriza por el “altruismo y la solidaridad. No piensa en sí mismo, es abnegado, tiene a la justicia como el objetivo esencial que constituye su razón de ser. Asume grandes sacrificios y grandes renunciaciones por la responsabilidad que se exige a sí mismo” (Fandos, 2020); todas sus conductas y decisiones, en el desarrollo de su vida, se orientan en el sentido del deber; lo hace porque entiende que es lo correcto.

Las características del comportamiento de Peter Parker/Spider-Man se enmarcan dentro de la Ética formal, con una “pretensión de universalidad, incondicionada y autónoma. Esto es; una ética kantiana” (Fandos, 2020). Esto determina a Spider-Man como un perfecto modelo, el paradigma o ejemplo de los valores del deber, del sentido del deber.

De acuerdo con Kant (2003), “cualquier comportamiento moralmente bueno”, presupone, “la buena voluntad”, es decir, la voluntad que es buena en sí misma, “es buena no porque gracias a su actuación el sujeto pueda alcanzar un determinado fin sino porque actúa exclusivamente por el deber” (Molera, 2018). La buena voluntad no es buena por lo que efectúe o realice, no es buena por su adecuación para alcanzar algún fin que nos hayamos propuesto; es buena sólo por el querer, es decir, es buena en sí misma. Considerada por sí misma, es, sin comparación, muchísimo más valiosa que todo lo que por medio de ella pudiéramos verificar en provecho o gracia de alguna inclinación y, si se quiere, de la suma de todas las inclinaciones. Aun cuando, por particulares enconos del azar o por la mezquindad de una naturaleza madrastra, le faltase por completo a esa voluntad la facultad de sacar adelante su propósito; si, a pesar de sus mayores esfuerzos, no pudiera llevar a cabo nada y sólo quedase la buena voluntad —no desde luego como un mero deseo, sino como el acopio de todos los medios que están en nuestro poder—, sería esa buena voluntad como una joya brillante por sí misma, como algo que en sí mismo posee su pleno valor.

La utilidad o la esterilidad no pueden ni añadir ni quitar nada a ese valor.

(Molera, 2018)

Así, se precisa que la voluntad es buena por sí misma, por el hecho de ser, al margen de su fin u objetivo por alcanzar externamente, lo cual poco

añadiría al valor mismo que tiene esa buena voluntad, que pertenece a la interioridad de la persona; entonces, de acuerdo con Kant (2003), “una voluntad que obra por deber es una voluntad buena”. “El deber para Kant es la necesidad de una acción por respeto a la ley. Distingue entre actos conforme al deber y actos por deber” (Molera, 2018), donde sólo las acciones hechas por deber tienen un auténtico valor moral; tal como las acciones “por deber” que realiza Spider-Man, persiguiendo a los villanos para entregar justicia a los ciudadanos, que son los más necesitados y los que son afectados por la criminalidad y los supervillanos.

Es así que, actuar por deber, significa respetar la ley moral caracterizada por la universalidad (igual que las leyes físicas), donde se debe obrar con buena voluntad, al margen de lo exterior que se pueda conseguir, porque el único bien en sí es la buena voluntad que se manifiesta en toda acción por deber (Molera, 2018); en términos generales, así se observa al superhéroe Spider-Man en la trilogía de Sam Rami, cuando lleva a cabo las diversas acciones de heroísmo que realiza en su lucha por alcanzar la justicia y por defender a los ciudadanos neoyorquinos.

Desde la Ética formal, se puede considerar a Spider-Man “esencialmente como un héroe kantiano, aunque no se esté encarnando, en toda su pureza, el ideal kantiano, pero, en líneas generales, podemos afirmar que la heroicidad va asociada a una visión kantiana del sentido del deber” (Fandos, 2020). SpiderMan es un personaje que antepone su sentido del deber a cualquier contingencia, por la “gran responsabilidad” que asume.

Ilustración 12: Peter Parker/Spider-Man en el dilema por su sentido del deber



Fuente: (Spider-Man, 2002)

En las imágenes anteriores se observa a Peter Parker/Spider-Man reflejando la angustia y la fragilidad de las personas, así como la exigencia que amerita su condición por tener poderes sobrehumanos. Es como preguntarse por el correcto uso de sus superpoderes, de cómo impartir justicia o preguntarse por el límite en las obligaciones. El personaje Spider-Man, como agente moral, se cuestiona, en su ficticio universo, respecto a la decisión que debe tomar ante un dilema moral y en qué se sustenta el curso de acción por el que ha optado, que es su responsabilidad, por deber.

Ese dilema moral, también es posible observarlo en la vida cotidiana de las personas comunes y corrientes, en sus entornos sociales, cuando se preguntan si deben hacer tal o cual cosa, cuando están frente a una situación que requiere una decisión, que debe ser la correcta. Esta posición es en realidad un conflicto que sucede al interior de la persona para al final tomar la decisión correcta.

Peter Parker/Spider-Man es un superhéroe que también puede mostrar la fragilidad e inseguridad de las personas, asociada a la duda de seguir con la vida de Peter Parker o asumir los compromisos y responsabilidad de Spider-Man, hombre araña que adquirió sus poderes por cuestiones externas, sin embargo, se le observa enfrentando constantes dilemas morales, pero no renuncia a su compromiso de estar siempre al servicio a la comunidad, utilizando sus superpoderes para el efecto. Siente que es su responsabilidad emplear sus superpoderes para proteger a los inocentes, mantiene sus principios morales y evita que se cometan actos de injusticia, lo que significa un modelo del deber moral. Por el contrario, estos dilemas y adversidades que afronta son una especie de motivación que asume para seguir en su lucha por alcanzar la justicia. De esta manera, se puede apreciar que, a través de la figura del superhéroe, con sus características especiales y sobrehumanas, “es posible determinar las dificultades que debe superar un agente moral cuando se ve en la situación de elegir un curso de acción sobre otro” (Bolaño, 2012). Así, SpiderMan, está constantemente preguntándose qué camino seguir, tal como le sucede a la mayoría de las personas en sus diarias interrelaciones dentro y fuera de su entorno; los seres humanos cotidianamente enfrentan una serie de dilemas que necesitan de una decisión correcta, y es esa decisión la que llevará el componente moral en respuesta al dilema.

Se puede distinguir que el perfil de Spider-Man se acomoda al modelo kantiano. Aunque, no todas las actuaciones del superhéroe “ha seguido fielmente la máxima kantiana; pero, a grandes rasgos, Spider-Man ha destacado por tener un elevado sentido del deber que lo enlaza directamente con el pensamiento

ético” (Fandos, 2020); de esta manera, se puede observar al superhéroe que antepone el bienestar de la colectividad por encima del bienestar personal, presentando “la idea del sentido del deber”, entonces se percibe que el obrar de Spider-Man no es por interés propio, ya que al aceptar su responsabilidad, de forma coherente imparte justicia y protege al más desvalido siempre.

Ilustración 13: Spider-Man protegiendo a la gente de las amenazas del Duende Verde



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Las imágenes anteriores muestran a Spider-Man resuelto a enfrentarse con el Duende Verde para proteger a los ciudadanos. Él ha decidido usar sus superpoderes para defender a la gente. Probablemente un ciudadano cualquiera, frente a un dilema moral se preguntaría ¿Qué debo hacer?, cuestión que derivará, como dice Kant (2003), en una decisión que debe tener sustento en la razón, que puede determinar la voluntad, porque todas las personas son seres racionales. Pero en libertad, la razón pura es inmanente, trascendente y se manifiesta en exigencias e imperativos.

Todos los seres humanos son racionales, tienen una moralidad que se va materializando en un contexto de libertad; sin embargo, frente a posibles inclinaciones poco ejemplares, es necesario que “la ley moral se presente a nuestra conciencia bajo la forma de un deber, o, como diría Kant, bajo la forma de un mandato, de un imperativo” (Fandos, 2020).

Por su parte los héroes y los superhéroes, pueden enfrentar situaciones en las cuales cualquier persona entraría en pánico. Esto, vislumbra la definición de que “el superhéroe hace lo que debe hacer aun cuando ello suponga el sacrificio de sus propios intereses, incluso su propia vida” (Bolaño, 2012). Así, aunque nadie le solicite al superhéroe la carga de “salvar el mundo”, él mismo se autoimpone el correcto uso de sus superpoderes. Frente a esto es necesario discernir ¿Qué es un deber? y ¿Qué es una obligación? (Bolaño, 2012).

Respondiendo a las interrogantes, el deber de una persona luego de analizar las circunstancias será inclinarse por una acción correcta, entonces amerita saber y “entender de qué tipo de deber se trata y cómo es asumido por el superhéroe” (Kant, 1996). También, dice que el deber y la obligación no están desligados, ya que “el deber es la acción a la que alguien está obligado, siempre que esa acción no sea contraria a la obligación (necesidad de una acción libre bajo un imperativo categórico de la razón)” (Kant, 1996).

Igualmente, Kant (1996), precisa que la obligación se fundamenta en el imperativo categórico; en este orden de ideas, el deber/obligación es el resultado de la observancia del imperativo categórico. Kant fija la idea de ley práctica para entender qué acciones son obligatorias.

Las leyes prácticas incondicionadas (morales) indican qué tipo de acciones son exigidas (moralmente obligatorias) y “de ahí surge para ellas el concepto de un deber, cuyo cumplimiento o trasgresión está unido sin duda a un placer o desagrado de un tipo especial (el de un sentimiento moral)” (Kant, 1996), aunque este sentimiento no puede ser tenido en cuenta como el fundamento de dichas leyes prácticas. Así, cualquier agente –en nuestro caso el superhéroe– que se pregunte por su deber tendrá que examinar qué tipo de acciones le son exigidas y que sean de obligatorio cumplimiento. (Bolaño, 2012)

De aquí se desprende el imperativo categórico resumido en la frase: “Todos debemos hacer uso de nuestras facultades (en especial si somos superhéroes) para evitar que los villanos le hagan daño a las personas inocentes con el fin de impedir la injusticia y el sufrimiento de quienes no lo merecen como si de una ley de la naturaleza (universal y necesaria) se tratara” (Bolaño, 2012). Entonces, se puede afirmar que el superhéroe Spider-Man tiene el imperativo categórico como una máxima de acción; el uso de los superpoderes pudiera cambiar el mundo si todos los que tienen facultades sobresalientes (cualquier persona y los superhéroes) las utilizaran al servicio de los demás.

En el caso del personaje Spider-Man, se observa que quien lo representa (Peter Parker) supera constantemente “la presión y el atractivo de la experiencia sensorial inmediata y el placer disponible de inmediato para salir a la ciudad como Spider-Man y ayudar a los demás” (Morris y Morris, 2010), experimentando placeres más hondos, que jamás hubiera conocido sin este ejercicio de

autodisciplina y de obrar en coherencia con el contexto general de las cosas (Morris y Morris, 2010).

Spider-Man es un ser humano, pero también es el superhéroe que debe decidir “si quiere hacer el bien o el mal”, porque toda acción tiene repercusiones. Es decir, el hecho de tener los poderes sobrehumanos para realizar una acción, le hace responsable de que se decida ejecutar esa acción o no (Torres, 2017). Pero sobretodo, Spider-Man lleva como brújula aquella frase que pronuncia su tío en la primera película: “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”, y esa gran responsabilidad le obliga a utilizar sus poderes sobrehumanos porque es su deber y porque es lo correcto.

Entonces, “el superhéroe es un ser humano que sigue la ley moral como si no fuera imperativa; esto es, en parte, razón para que piense que sus talentos no son suyos sino de la sociedad, hecho que constituye parte de su deber moral” (Bolaño, 2012), que es el ineludible compromiso de salvar al mundo; no es una exigencia que viene desde el exterior sino desde la interioridad del personaje, que en este caso es Peter Parker; entonces la sociedad no puede exigirle que sea superhéroe y cumpla con su deber de serlo, el superhéroe no tiene un deber con la ciudad o la sociedad, sino consigo mismo, su razón es inmanente.

Para distinguir, los deberes que se generan en el ámbito social como integrantes de una sociedad específica, reclama la interrelación mínima de dos personas, así lo reconoce Kant: “el que impone la obligación (*auctor obligationis*) y el que está obligado (*subiectum obligationis*)” (Bolaño, 2012). Aquí, se presenta otra vez “el uso indistinto entre deber y obligación, pero deber moral y obligación son dos conceptos distintos, ya que es posible decir que la relación entre *auctor*

obligationis y subiectum obligationis es sobre la obligación y no sobre el deber moral” (Bolaño, 2012).

Sin embargo, observando el deber moral en Spider-Man, tal vez, Kant diría sobre el superhéroe, si su discurso analizara este personaje popular, que no podría tener una vida normal, de gozar, sin utilizar sus facultades sobrehumanas en ningún sentido, porque “como ser racional quiere necesariamente que se desarrollen en él todas las facultades, porque le están dadas y le son útiles para todo tipo de posibles propósitos” (Kant, 1996); lo que es coherente con su compromiso, con su deber de usar sus superpoderes para el beneficio de todas las personas.

Es necesario precisar que el comportamiento ético del superhéroe SpiderMan se fundamenta en el imperativo categórico porque en todo momento excluye el interés, ya que simplemente se basa en la frase “debo hacer esto”, haciendo explícita la Fórmula de la Autonomía, sin que esté de por medio la voluntad conforme a las leyes de la razón con algún interés (imperativos hipotéticos). “Una voluntad que no se sujete a la ley por razón de ningún interés, puede sujetarse solamente a las leyes que ella misma se dicta. En una voluntad como autora de sus propias leyes” (Kant, 1996), el imperativo excluye al interés y será así categórico. De esta manera, en la ética de Kant (1996), la Fórmula de la Autonomía acredita el valor a una voluntad racional que, a sí misma, se da las leyes que está obligada a obedecer, este es el fundamento sustancial del imperativo categórico. De aquí se genera directamente la Fórmula de la Autonomía, del carácter del propio imperativo categórico, el cual explica la obligación moral (Kant, 1996).

1.3 Análisis de la frase “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”

Existen varias versiones relacionadas con el origen de la frase “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”. Muchos atribuyen la frase al tío Ben, cuando se la expresa a Peter Parker en la primera película, sin embargo, quienes sostienen esto son aquellos que han visto la trilogía de Spider-Man, el personaje de Marvel. Pero, en realidad, la frase tiene su origen en el primer comic, en la revista *Amazing Fantasy* N° 15 de 1962, cuando el narrador expresa la moraleja en la última viñeta del primer relato de Spider-Man: “Un gran poder conlleva una gran responsabilidad” (Cano, 2012).

En la última viñeta del clásico *Amazing Fantasy* N°15 de 1962, el narrador (Stan Lee) a modo de epílogo dice: “Una figura delgada y solitaria se aleja en la creciente oscuridad. Ha aprendido que, en este mundo, un gran poder...conlleva una gran responsabilidad” (Fandos, 2020).

Ilustración 14, Origen de la frase "un gran poder conlleva una gran responsabilidad"



Fuente: (Parra, 2021)

Otra versión sobre el origen de esta famosa frase precisa que Stan Lee, siendo un gran admirador de algunos líderes políticos, como Franklin D. Roosevelt, de quien se vio influenciado por el gran dote de orador que tenía el

presidente norteamericano, “especialmente en situaciones de crisis, el 11 de abril de 1945 cuando Roosevelt con un discurso, en su último mensaje a la ciudadanía antes de morir dos días después, expresó la famosa frase “*Great power involves great responsibility*” (un gran poder conlleva una gran responsabilidad) (Univisión, 2018), cuando EEUU junto a los aliados se encaminaban hacia la victoria en la Segunda Guerra Mundial, que tanto afectó a la humanidad.

Luego de esta precisión, analizando la primera película de la trilogía de Sam Raimi, esta frase fue enunciada por el tío Ben cuando habla con su sobrino (Peter Parker) sobre su “raro comportamiento” como adolescente y le explica que la adolescencia es una etapa donde “el hombre se convierte exactamente en lo que va a ser el resto de su vida”, el tío le pide al sobrino que “se fije en lo que se convierte”, le precisa que “el hecho de haber vencido al chico Flash Thomson no le da derecho a hacerlo”; además, le pide que no olvide que “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”, ante esto Peter le responde a manera de cuestionamiento “¿Temes acaso en que me convierta en un criminal?”, le pide a su tío que deje de preocuparse por él; acepta que está cambiando, pero que sabrá salir de ese episodio y que deje de sermonearle como si fuera su padre. Luego de este áspero diálogo ambos quedan pensativos (Spider-Man, 2002).

Ilustración 15: El tío Ben dice “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Por un lado, el tío Ben se queda con la preocupación porque el sobrino no acepta el consejo, mientras que Peter algo confundido, baja del auto y continúa en su planificada mentira de ir a la biblioteca, cuando en realidad iba a intentar ganar dinero en un combate contra un oponente evidentemente más fuerte. Parker está tratando de sacar provecho a los superpoderes que posee, es decir, en este momento está siguiendo las leyes de la razón con un interés, su imperativo es hipotético.

Ilustración 16: Peter Parker luego del áspero diálogo con su tío Ben



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Pero, esa célebre frase “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”, quedará grabada en la interioridad de Peter Parker/SpiderMan, y en adelante, será “el código de valores del superhéroe”, es “el concepto básico de por qué Spiderman hace lo que hace. Cada vez que decida abandonar, tendrá que regresar a ese valor original” (Cano, 2012), este es el hecho moral, su propio imperativo categórico, el cual explica la obligación moral, donde se percibe que existe el deber de Spider-Man de luchar por el bien y la justicia de los ciudadanos; esta es la evidencia de la razón práctica, según Kant (1996), existe la Fórmula de la Autonomía que acredita el valor a una voluntad racional que, a sí misma, se da las leyes que tiene la obligación de obedecer, este es el imperativo categórico del superhéroe Spider-Man.

La citada expresión permite al superhéroe Spider-Man reflexionar sobre el hecho que, sin importarle nada, una vez “dejó escapar a un ladrón que podía haber atrapado fácilmente. De regreso a casa, encontró a su tío herido y después muere por un disparo. Luego, cuando Spider-Man se enfrentó al criminal descubrió con horror que el asesino era el ladrón que dejó escapar” (Cano, 2012), tal como se representa en la ilustración siguiente:

Ilustración 17: Reflexión de Spider-Man al capturar al asesino de tío Ben



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Este momento tiene una característica singular porque Peter (Spider-Man) va en busca de venganza, contra el criminal que disparó a su tío, pero cuando lo encuentra y lo desenmascara, inmediatamente lo reconoce y se da cuenta que es el mismo criminal que dejó escapar en el establecimiento de peleas; por este motivo, Peter se siente culpable por no haber detenido al criminal cuando pudo hacerlo y debido a esta omisión, el tío Ben falleció. Es en este momento en que asombrado, reflexiona y las palabras del tío Ben “*un gran poder conlleva una gran responsabilidad*” surgen en su mente, impulsándolo a hacer lo correcto para orientarse a hacer lo correcto, a ayudar a los ciudadanos que necesiten de su ayuda.

A partir de este acontecimiento, Parker repetirá una y otra vez en su cabeza esta célebre frase, para jamás olvidar por qué y por quienes pelea; y, al mismo tiempo, recordar a su tío Ben, lo mucho que lo amaba y le aconsejaba para ser una persona responsable, lo que evidenciará aún más con sus superpoderes.

Ilustración 18: Tío Ben dice “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”



Fuente: (Spider-Man, 2002)

En la formación del personaje Spider-Man, sobresale ese lema filosófico:

“un gran poder conlleva una gran responsabilidad”, que orientan a Spider-Man a tener un alto sentido del deber, dejando en un segundo plano cualquier posible ambición personal. “La visión altruista y desinteresada de su acción está fuera de toda duda. Y aun así no suele encontrar el reconocimiento necesario por su labor. Pero Spider-Man no cesa en su empeño” (Fandos, 2020).

Aquello de tener un gran poder y tomar conciencia de eso para orientarlo hacia el bien o para realizar acciones de justicia contra el mal, significa la existencia de una decisión del superhéroe de cómo usar ese gran poder o superpoder y es ahí donde la decisión muestra esa carga ética que le da al superhéroe la capacidad para inclinarse por el desvalido o para luchar contra la injusticia, es decir, el superhéroe es empático con el sentir ciudadano, con el sufrimiento de las personas que es causado por los villanos.

De esta manera el personaje Spider-Man se muestra como un ejemplo de ética, para que las personas pueden enfrentarse “a situaciones imposibles y ser capaces de superarlas con la ayuda de sus habilidades. Esa es la moraleja de la figura del superhéroe” (Bolaño, 2012). Además, el superhéroe muestra la importancia de cumplir con los deberes morales, a pesar de que algunas veces traigan consecuencias negativas a las personas. Y no sólo basta con que el superhéroe piense en lo que es correcto, sino que su obrar o sus acciones deben ser coherentes con su pensamiento, que, en el caso de Spider-Man, hace lo que piensa que es mejor para la ciudad de New York, para defenderla del mal de los villanos (Bolaño, 2012).

De esta manera, se observa que el superhéroe aun teniendo poderes sobrehumanos y hacer lo que le pudiera venir en gana, es congruente con el

sentimiento de los ciudadanos y orientará su lucha contra la injusticia, contra el mal generado por los villanos, quienes también tienen superpoderes, pero no tienen la capacidad ética de sentir y decidirse por el bien común, para beneficiar a las personas, ellos se muestran antipáticos, vengativos, sin empatía ante el sufrimiento de las personas, por lo tanto están lejos de ser considerados paradigmas morales, lo contrario al superhéroe que es un ejemplo de ética y moral porque su “gran poder conlleva una gran responsabilidad”.

Esta frase “lleva al superhéroe a cuestionarse sobre la forma en que debe actuar en determinadas situaciones y a enfrenarse a dilemas como ¿usaré mis poderes para el bien o para el mal?” (Bolaño, 2012). Lo que permite suponer que la frase es como un faro que guía al superhéroe para el buen uso de sus poderes sobrehumanos, poniéndole esa carga de ética y moral para su buen obrar en beneficio y defensa de los ciudadanos.

Mirando desde otro panorama esta frase, que por cierto genera obligación y responsabilidad, habría que preguntar ¿cómo deberían vivir sus vidas los superhéroes?, como dirían los filósofos “pregunta normativa” que tiene su respuesta en la filosofía moral, en la ética normativa, donde está el utilitarismo, que es una de las teorías más destacadas donde se precisa que la “corrección o incorrección de un acto la determinan en todo momento las consecuencias; en particular, viene determinada por el grado de bondad que genera el acto” (Morris y Morris, 2010). Esta teoría se desarrollará de mejor manera en el siguiente capítulo.

Tal vez, en el mundo de los superhéroes, no exista “una frase más significativa ni más emblemática, y que encierre la esencia de lo que significa ser

un héroe. O, dicho de otro modo; la libertad que ejercemos diariamente, materializada en la toma de decisiones, tiene siempre consecuencias” (Fandos, 2020), por las cuales siempre se debe asumir una responsabilidad.

En la frase analizada, se tienen dos importantes términos, como son el “deber” y la “responsabilidad”. Con respecto al deber, en la ética de Kant, en este mundo, donde “se cumplen los imperativos categóricos, emblemas de la ética kantiana, las personas somos responsables de ser libres, autónomos y dignos; porque ser éticos exige que los demás sean tan libres, autónomos y dignos como nosotros” (Ballesteros de León, 2021). Según Kant, lo contrario a la ética es el mal, que no es un acontecimiento natural, sino una acción de la libertad, ocasionada por la “relación tensa entre naturaleza, impulsos y razón, que da como resultado la sinrazón, el crimen, la violación y el daño” (Ballesteros de León, 2021).

Entonces es deber de todas las personas obrar bien, reconociendo, desde la ética de Kant, que las “amenazas son realizadas por otras personas, comunes y corrientes, que actúan de manera negligente, irresponsable, indiferente, o de forma concreta como depredadores de nuestra vida y dignidad” (Ballesteros de León, 2021). El mal vive en cada una de las personas y genera un problema cuando no se le reconoce. Se muestra en la conducta humana personal y familiar, en la conducta comunitaria, laboral y en redes sociales (Ballesteros de León, 2021); por esta razón, significa libertad de la persona para obrar bien en contra del mal o viceversa, en calidad de villano.

Pero ¿Qué significa responsabilidad?, Polo (2019) explica que esta palabra procede del latín *responsum*, que significa “responder”. Y, aunque hay

muchas maneras de responder, pueden clasificarse 3 formas de responsabilidad:

- a) La responsabilidad ética: los seres humanos por naturaleza responden con acciones u omisiones frente a cualquier hecho sobre el cual tomen una decisión. Esta forma de responsabilidad surge por el “hecho de existir y ser conscientes del mundo en el que vivimos” (Polo, 2019), por ejemplo, frente al cambio climático, muchas personas asumen una posición de protección del planeta.
- b) La responsabilidad moral: es la respuesta que se da conforme a “normas morales que permiten la convivencia humana. En este caso es el deber el criterio de la responsabilidad, ante su conciencia o ante su comunidad o ante Dios. El cumplimiento de los Derechos Humanos, como declaración, estaría en este nivel” (Polo, 2019).
- c) La responsabilidad legal: es la respuesta que se da “ante las leyes de un país o leyes internacionales. Somos responsables como ciudadanos o por la actividad o por la función, estamos dentro de un marco legal ante el cual debemos responder” (Polo, 2019). Por ejemplo, cuando un chofer se pasa la luz roja se puede decir que es un irresponsable, desde el punto de vista legal o jurídico. Precisando que dentro de lo jurídico también están las normas sobre Derechos Humanos (Polo, 2019).

Por lo tanto, la responsabilidad significa que la persona responde para cuidar el mundo, cuidarse a sí misma y a los otros. Entonces, se puede afirmar que, actualmente, la ética de la responsabilidad conlleva al cuidado de sí mismo,

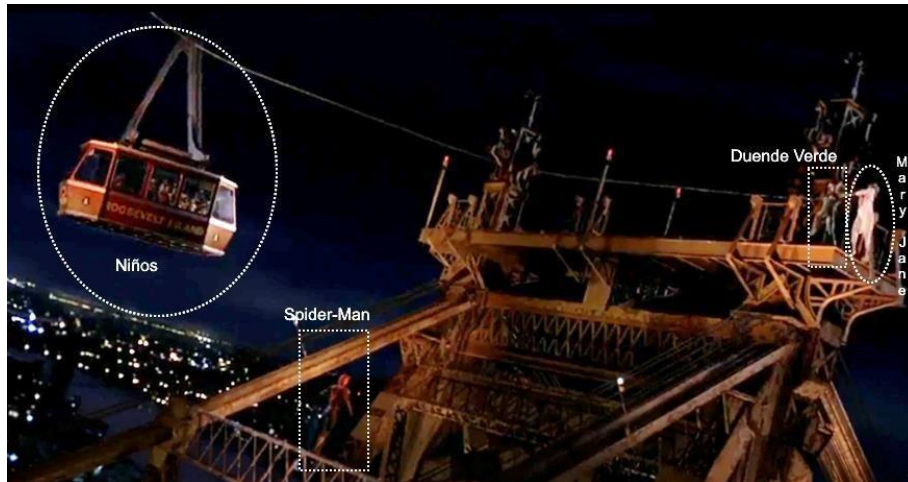
de las relaciones con otras personas, del cuidado de la naturaleza y del mundo (Polo, 2019).

Spider-Man es, o pretende ser, un héroe kantiano, porque todo su obrar se enmarca dentro de la ética formal orientado hacia la Fórmula de la Autonomía moral y asume que la responsabilidad debe ser una cualidad intrínseca, en el caso de Spider-Man, la responsabilidad está interiorizada en él, a través de la frase “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”. Peter Parker/Spider-Man nunca dejará de cumplir con su deber, porque es un ciudadano responsable.

La frase “un gran poder conlleva una gran responsabilidad” guía el accionar del superhéroe y así lo entienden los espectadores porque observarán que Spider-Man, frente a los dilemas que se le presentan, decidirá por el bien y la justicia para las personas, aunque a veces estas decisiones sean contrarias a sus anhelos, intereses o deseos personales, como renunciar al amor de su vida (Mary Jane), no tener una vida normal con paz, tranquilidad y un orden natural, como la puntualidad de un estudiante común y corriente.

El creador de Spider-Man lo proyecta como un personaje que evidencia su grandeza en las decisiones que toma y muestra su poder y su responsabilidad, sin cinismos y con mucha bondad en el ser humano (Peter Parker), a la vez que se va distinguiendo de la relación poder y corrupción que muestran los villanos. Así, el "superhéroe elige entre lo que debe hacer, dada su condición de héroe, y su bienestar como ser humano, estados que por lo regular se presentan disjuntos" (Bolaño, 2012). La grandeza en una de las decisiones de Spider-Man se puede ejemplificar en la escena cuando el Duende Verde, le pone el dilema de ¿A quién salvará? ¿A su amada Mary Jane o al grupo de niños?

Ilustración 19: Grandeza en las decisiones de Spider-Man



Fuente: (Spider-Man, 2002)

En la ilustración anterior, se da el momento en que el Duende Verde le exige a Spider-Man, que tome su decisión (“salvar a la mujer que ama o que sufran los pequeñines”) y “contemple cómo recompensan a un héroe”. Ante esto el superhéroe le pide que no lo haga. El Duende Verde sentencia “somos lo que elegimos ser” y suelta a Mery Jane y el funicular donde están los niños.

Ilustración 20: Spider-Man ante el dilema toma la decisión



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Frente a la situación antes descrita y visualizada en la ilustración anterior, el superhéroe decide conforme al mandato imperativo de la ley moral, el miso

que Kant (1996) explica, que las personas no se limitan a actuar ciegamente por leyes causales, sino que actúan por representación de leyes morales, las que cumplen conscientemente; además, que la voluntad humana, debe saber elegir entre lo agradable y lo bueno, cumpliendo la ley moral para vencer “las inclinaciones instintivas y pasionales de nuestra naturaleza” (Kant, 1996), en este aspecto, la ley moral es un mandato imperativo, que esa voluntad debe cumplir.

En la película de Spider-Man se observa que el superhéroe decide salvar a ambos, porque es lo “bueno”, es lo “correcto” y es su “deber”, sin inclinaciones pasionales e instintivas, que, a pesar de que existe una inclinación pasional, porque ama a Mary Jane, su voluntad cumple la ley moral de apartar ese aspecto e inclinarse por salvar tanto a su amada como al grupo de niños. Obrando de tal modo que no espera recompensa alguna, sino que usa a las personas siempre como un fin al mismo tiempo y nunca simplemente como un medio.

Ilustración 21: Imperativo categórico en Spider-Man



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Fandos (2020) refiere que el gran poder que tiene Peter Parker le otorga una gran responsabilidad, que no significa tener simplemente el deber de utilizar ese poder como superhéroe, sino, “la obligación de no hacer daño a los demás con un mal uso”, actuando conscientemente y en coherencia con el obrar bien.

Esta es la ética de Parker en relación con su obligación, pero también la categoría moral que determina “que el valor de una acción no puede prescindir de sus efectos o consecuencias” de las cuales será responsable (Fandos, 2020).

Entonces, esta apreciación es coherente con el planteamiento de Kant, respecto al obrar de la persona como sujeto individual, que dice: toda persona es “consciente de sus propias obligaciones y actúa conforme a ellas. Siguiendo su deber moral por encima de cualquier inclinación, es decir, es una responsabilidad individual, aunque otros pensadores opinan que no sólo se debe considerar la responsabilidad individual” (Fandos, 2020), sino también, la responsabilidad colectiva, ya que las personas son individuos de una comunidad y sus acciones afectarán en ella y viceversa.

Tratándose de Spider-Man, siempre el superhéroe está “en la obligación de ponderar entre medios y fines para hacer lo más justo en beneficio de la sociedad a la que pertenece. Al considerar que tiene la obligación de poner sus facultades al servicio de los demás” (Bolaño, 2012); sin esperar nada a cambio, asumiendo también, que al hacerlo, sacrificará sus intereses personales. SpiderMan siempre tendrá que decidir por lo que debe hacer o no hacer, sin embargo, su obrar tiene esa carga moral que es digna de ejemplo a seguir, de modelo moral puesto en evidencia donde prima la máxima de que las personas siempre serán consideradas como un fin y nunca como un medio.

Bajo estas consideraciones, la moralidad del superhéroe Spider-Man “sirve como ejemplo a las nuevas generaciones, que ven en sus acciones una manera de comprender los conceptos del ‘deber moral’ y de la ‘obligación” (Rozo, 2016), porque enseñan sin abusar de sus superpoderes, sino que en todo

momento piensan en hacer el bien a la comunidad a través de la solidaridad, el deber moral y la obligación como ser humano, pero sobre todo, considerando y distinguiendo que la obligación moral se basa en la voluntad de las personas, en cambio, el deber moral ya no depende de la voluntad, sino que tiene una característica universal aplicable en beneficio de la sociedad en su conjunto (Rozo, 2016).

Volviendo al análisis de la frase “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”, se puede afirmar que Spider-Man tiene un accionar responsable guiado por su moralidad individual, pero su responsabilidad es la de hacer un adecuado uso de su superpoder, dado que pudiendo hacer el mal, decide hacer el bien poniendo sus capacidades sobrehumanas al servicio de los demás, convirtiéndose así en un superhéroe con la virtud de su superpoder y la responsabilidad asumida (Fandos, 2020).

Aunque el superhéroe Spider-Man muestra sus tribulaciones y constantes dilemas morales debatiéndose entre seguir con su vida de Peter Parker o asumir la responsabilidad y compromisos como Spider-Man, pero estos planteamientos y dudas lo acercan más a la condición de “la fragilidad e inseguridad de la naturaleza humana” (Bolaño, 2012). Y, por esto, los espectadores al conocer el obrar de Spider-Man, se identifican mucho con el superhéroe, porque lo ven más cerca de la condición humana.

Esa coherencia en el obrar de Spider-Man lo muestra como prudente en sus decisiones fruto de la reflexión, con fortaleza para realizar una noble y ardua labor, mostrando templanza en su moderado y ecuánime accionar. “El equilibrio entre dichas virtudes llevará a la justicia” (Fandos, 2020), esa justicia que siempre

espera alcanzar Spider-Man, actuando con gran sentido del deber moral, que crece con cada experiencia, haciéndose más libre, velando por los más necesitados, definiendo el bien frente al mal o la venganza que persiguen los villanos, quienes se caracterizan por tener poderes pero no tienen la capacidad moral de actuar con responsabilidad pensando en el bien común, sino por el contrario, evidencian un accionar perjudicial (Fandos, 2020).

Finalmente, el sentido de responsabilidad de Spider-Man va más allá de él mismo. Tiene una autonomía en sus decisiones que le da la fuerza para seguir siempre adelante. Su forma de actuar se basa en que “hacer el bien es lo correcto. Es lo que se debe hacer. Refleja un planteamiento sustancialmente kantiano. La distinción entre el bien y el mal, entre hacer lo correcto o lo que le interesa” (Fandos, 2020); conducta sobre la cual no cabe duda. Esta es la precisión del hecho moral, el propio imperativo categórico del superhéroe, que para sí mismo es una obligación moral, donde se percibe que existe el deber de Spider-Man de luchar por el bien y la justicia de los ciudadanos; esta es la evidencia de la razón práctica, con la Fórmula de la Autonomía que tiene el superhéroe para autoimponerse las leyes que tiene la obligación de obedecer.

El superhéroe Spider-Man cuando asume su responsabilidad manifiesta que está inmerso en este mundo, con su comunidad y la humanidad. La responsabilidad asumida por el superhéroe le revela que está en el mundo con otras personas, comparte el mundo con ellas y desde esa relación se generan lazos, compromisos, deberes y obligaciones (Polo, 2019); es decir, Spider-Man es autoresponsable y responsable con toda la sociedad, con el entorno donde puede obrar, que, en síntesis, es una responsabilidad con él y con la humanidad.

Así, esta responsabilidad se visualiza en la escena cuando Mary Jane le dice: “al estar allá arriba (secuestrada por el duende verde), creí que acabaría todo; y en esos momentos solo pensaba en alguien, en alguien que nunca hubiera creído. En ti Peter, y pensaba: espero salir con vida para ver el rostro de Peter Parker una vez más”. Continúa diciendo “hay un solo hombre que siempre ha estado conmigo, que me hace sentir que soy más de lo que siempre creí que podría ser y que valgo por mí, y eso basta. Lo cierto es que te quiero. Te amo mucho Peter”.

Frente a esta situación, Peter desea decirle lo mucho que la ama desde siempre, pero decide dejar su relación entre ellos “como amigos” porque siempre habrá enemigos, los cuales buscarán lastimar a Spiderman de cualquier manera posible. Por esta razón decide alejarla de su vida y, mientras se aleja, se repite a sí mismo en su pensamiento: “No sé lo que la vida me depara, pero nunca olvidaré estas palabras: “Un gran poder, conlleva una gran responsabilidad”. Este es mi don, mi maldición. ¿Qué quién soy? Soy Spiderman”.

Ilustración 22: ¿Que quién soy? ¡Soy Spider-Man!



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Capítulo segundo La ética formal en los villanos de Spider-Man

2.1 El Duende Verde y el hedonismo

Este sub capítulo aborda el comportamiento del villano Duende Verde desde la perspectiva del hedonismo “negativo”, que se puede observar en el comportamiento de este malvado cuando ignora los valores de justicia, amistad, bondad y verdad. El Duende Verde basa su felicidad en el placer irracional, con evidente maldad que orienta sus acciones y su conocimiento científico al placer por el dominio, por el poder y para imponerse sobre Spider-Man, eliminando a quien se le oponga y destruyendo lo que sea necesario para alcanzar su objetivo; como se observa en la ilustración siguiente:

Ilustración 23: Norman Osborn/Duende Verde asesinando a quien se le oponga



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Al respecto, es necesario distinguir que “el hedonismo es una doctrina filosófica, cuya tesis principal radica en la búsqueda del placer y en evitar el dolor.” (Tafur, 2016). En la ética de esta doctrina se considera al placer como la

UCUENCA

única forma para eliminar el dolor, pero sin abusos ni excesos. “Los excesos al placer van en contra a la ética hedonista porque no conllevan a la satisfacción del alma. Por lo contrario, crean la banalidad en las acciones y el cuerpo se vuelve adicto a ellos” (Roca, 2020). En este contexto, se consideraba que el ser humano debería ser feliz poniendo en equilibrio sus deseos y pensamientos, lo que le conduciría a tener una vida enriquecida, sin que predomine los deseos del cuerpo o los pensamientos de la mente.

Estos planteamientos permiten analizar el comportamiento desequilibrado de Norman Osborn/Duende Verde, para distinguirlos como aquellos que se orientan al placer causando dolor en los ciudadanos, en su lucha por acabar con el superhéroe Spider-Man.

Ilustración 24: Placer y emoción intensa del Duende Verde en lucha contra Spider-Man



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Si el hedonismo solamente fuera la satisfacción del placer, tal vez se podría decir que el Duende Verde sucumbe a esta teoría, orientando su comportamiento de supervillano a obtener placer, tratando de destruir o de acabar con el superhéroe Spider-Man, así como castigar a los ciudadanos que

se opongan al goce de sus villanos placeres, tal como lo observamos, en la primera película dirigida por Sam Raimi, cuando el científico Norman Osborn/Duende Verde no consigue el apoyo del directorio de la empresa OSCORP, a los que luego asesinaría para satisfacer sus placeres instintivos y pasionales de villano, por lo tanto, evidencia que su moralidad persigue interés propio, coherente con la banalidad de su obrar; lo que determina que su imperativo es hipotético.

Ilustración 25: Norman Osborn/Duende Verde sin el apoyo que buscaba



Fuente: (Spider-Man, 2002)

La persona hedonista busca el placer y mantiene la satisfacción vital, persigue deseos y necesidades, busca emociones positivas con mucha intensidad, mirando el presente o el futuro a corto plazo. En el caso del Duende Verde, este supervillano siempre estará pensando y actuando en la búsqueda de su propio placer y su felicidad, sin importar el sufrimiento o el mal que pueda causar a los ciudadanos inocentes o a la comunidad entera. Aunque, es preciso resaltar, que el placer disoluto y la emoción que vive con mucha intensidad el Duende Verde, es el deseo de poder y de dominar su entorno, para lo cual necesita acabar con la existencia de Spider-Man.

Teniendo en cuenta definiciones más actuales, Lipovetsky (2000) sostiene que tanto el hedonismo como el narcisismo caracterizan a la sociedad

posmoderna, donde existe exacerbación de la individualidad, lo que genera “un choque ideológico y cultural en el humano que da origen a la insatisfacción, frustración y soledad” (Samuel, 2018). Ese comportamiento individualista, tiene valores hedonistas, es decir, la persona piensa y se comporta orientándose hacia lo personal, hacia lo privado con nuevos valores, como la liberación personal, el culto a la personalidad, al relajamiento, la libre expresión; lo que significa un nuevo concepto de la autonomía personal.

Con ese característico comportamiento, Norman Osborn/Duende Verde (*Green Goblin*), es un personaje individualista, con valores hedonistas, es decir, piensa y se comporta orientándose hacia lo personal, hacia lo privado con nuevos valores, que él considera que son sus valores y por los cuales debe guiarse, estableciendo un culto a su personalidad, generando caos y destrucción.

Es así que, Norman Osborn (Duende Verde), en base a sus propios valores, en la primera película de Spider-Man, decide experimentar en sí un suero que preparan en industrias OSCORP y dice que “el riesgo es parte de la ciencia de laboratorio”, esta decisión que asume es con la finalidad de no perder un importante contrato, de lo contrario acabará con esta empresa, pero esa determinación lo lleva a transformarse en un supervillano que potenció su ansia de poder y de dominio, que desea someter a los ciudadanos y al superhéroe que es admirado por los neoyorquinos.

Ilustración 26: Norman Osborn experimentando el suero de industrias Oscorp



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Estas percepciones permiten tener una amplia idea sobre el villano Duende Verde, que tuvo su origen en un comic creado por Stan Lee y Steve Ditko, que apareció por primera vez en *The Amazing Spider-Man* #14 (julio, 1964), titulado La grotesca aventura de “El Duende Verde”, un supervillano muy complejo en la galería de enemigos de Spider-Man. Es un personaje parecido a los duendes de los cuentos, se lo presenta movilizándose en un aerodeslizador, en el cual tiene una serie de armas a su disposición, para ejercer su poder y su dominio.

Ilustración 27: Creadores del Duende Verde en *The Amazing Spider-Man* N° 14 (1964)

Publicado	
Julio, 1964	
Editor en jefe	Stan Lee
"La Grotesca Aventura del Duende Verde"	
Escritores	Stan Lee
Dibujantes	Steve Ditko
Entintadores	Steve Ditko
Rotuladores	Artie Simek
Editores	Stan Lee
Cómic anterior	Cómic siguiente
<i>Amazing Spider-Man</i> #13	<i>Amazing Spider-Man</i> #15

Fuente: (Marvel, 2022)

El Duende Verde es presentado como “un hombre inteligente, calculador y despiadado, pero que incluso puede dar lástima” (Morán, 2015), tiene el objetivo de acabar con el superhéroe y ejercer su supremacía criminal en la ciudad de New York; en esta eterna lucha el supervillano y el superhéroe conocen mutuamente sus identidades, sin embargo, el supervillano tiene definidas sus características de maldad y antimorales, en oposición a “lo correcto” que siempre hace Spider-Man para proteger a los ciudadanos.

También, en la primera película del superhéroe Spider-Man, el villano Duende Verde (*Green Goblin*), es un antihéroe, un personaje con “un punto de vista cínico y retorcido, plagado de contradicciones que representa los aspectos más oscuros del ser humano; es una persona malvada, de ficción, que ejerce la maldad deliberadamente” (Gil, 2014), enfrentando al superhéroe y es el crucial elemento de la trama de la película.

El Duende Verde es astuto y desarrolla algunas trampas (Ilustración 28) para derrotar a Spider-Man, inclusive, le pide unirse a él en sus malvados planes para dominar el mundo y satisfacer así su anhelo de poder y dominio; expresión que se relaciona con el narcisismo que define Lipovetsky (2000): “el narcisismo no sólo se caracteriza por la autoabsorción hedonista sino también por la necesidad de reagruparse con seres ‘idénticos’” (p. 14); sin embargo, el Duende Verde se equivoca porque el superhéroe tiene sus propios valores.

Ilustración 28: El Duende Verde engañando a Spider-Man



Fuente: (Spider-Man, 2002)

En la ilustración anterior el Duende Verde engaña a Spider-Man y le duerme con el uso de un gas, para luego conducirlo hasta otro lugar y decirle “eres una criatura increíble; tú y yo no somos tan diferentes”. Spider-Man se distancia diciendo “no somos iguales, tú eres un asesino”. El Duende Verde replica diciendo que los ciudadanos al final terminarán odiando al héroe hombre araña, entonces, cuestiona “¿Para qué te molestas?”. Spider-Man responde “es lo correcto”. El Duende Verde le propone que juntos, como seres excepcionales, podrían unirse, para crear y destruir lo que quisieran, de lo contrario morirán muchos inocentes como consecuencia de la lucha villano vs superhéroe.

La razón de ser del denominado Duende Verde es complicarle la vida al superhéroe, con el valor agregado de que este villano es el único que conoce el secreto de la identidad de Spider-Man, pero no revela ese secreto en ningún momento, exponiendo la posible idea de una relación extraña de “amor/odio” entre ambos, donde Spider-Man lucha, pero no acaba con Duende Verde, porque es el padre de su amigo Harry (Fandos, 2020).

De esta manera, se puede observar que el Duende Verde evidencia un trastorno en su carácter, con la particularidad de un difuso malestar que le invade todo, con “un sentimiento de vacío interior y de absurdidad de la vida, una incapacidad para sentir las cosas y los seres” Lipovetsky (2000); por eso su comportamiento hedonista se orienta a su individual y privada felicidad.

El villano Duende Verde, personaje en la primera película del superhéroe Spider-Man, es personificado por el científico multimillonario que pretendía crear un suero para obtener una superfuerza, con la cual incrementar su poder y su inteligencia, pero, tuvo que afrontar la pérdida de financiamiento de sus proyectos y la adversidad para obtener resultados positivos en ese suero; luego experimenta en sí mismo, pierde la cordura y aumentó su ambición de poder y dominio, por lo que decidió acabar con los directivos y luego con el superhéroe Spider-Man, con quien lucha para imponer su supremacía y en esa lid el malvado ataca al entorno familiar y cercano de Peter Parker/Spider-Man (Ríos, 2020).

Ilustración 29: El científico Norman Osborn explicando avances de su investigación



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Así, el Duende Verde está orientado a complicar la vida del superhéroe y/o de la comunidad neoyorquina, sembrando el terror entre los ciudadanos, hace del crimen su forma de placer o felicidad, desde la perspectiva del hedonismo “negativo”; sin embargo, para Spider-Man y el resto de ciudadanos significa infelicidad, angustia o sufrimiento, por lo tanto, la actuación del villano siempre tiene sólo la visión o el panorama desde su punto de vista, como bien lo dice Lipovetsky (2000), es un individualismo que busca alcanzar objetivos privados, en este caso objetivos criminales; mientras que el superhéroe siempre hará “lo correcto” desde el punto de vista moral (Morán, 2015).

Ilustración 30: Duende Verde vs Spider-Man, causa infelicidad, angustia y sufrimiento



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Cuando el científico Norman Osborn muestra su hedonismo “negativo”, busca el placer y la felicidad haciendo el mal, desarrolla conductas criminales contra Spider-Man y contra los ciudadanos de New York, complicando la vida citadina de los indicados. De esta manera, “el Duende Verde reúne las características arquetípicas del supervillano tradicional: feo, arrogante, engreído, despiadado y cargado de ira. Pero hay un elemento que lo humaniza, en su vida como empresario tiene buenos sentimientos hacia Peter Parker” (Morán, 2015). El Duende Verde odia a Spider-Man, sus intenciones son siniestras en todo momento, es un hombre desequilibrado y busca acabar con Spider-Man y su entorno, para satisfacer su ego personal y ejercer su supremacía, basada en su conducta criminal.

Es común que un supervillano valore más sus posesiones que una vida humana, a quienes muchas veces considera un obstáculo, por lo tanto, en la búsqueda de su placer solamente observará sus cuestiones instintivas, no tendrá miramiento alguno en destruir a los seres humanos, poniendo por encima el valor de sus posesiones y su poder, que a la vez le significan la felicidad en su malvado pensamiento y cultivando su villana personalidad, inclusive, es común observar al villano festejando de manera jubilosa, expresando sus pasiones y privilegiando el momento que está viviendo u ocasionando por encima del devenir.

Así se muestra el Duende Verde en la primera película dirigida por Sam Raimi, alejado del “sentimentalismo” para tratar “de permanecer digno en materia de afecto, es decir discreto” (Lipovetsky, 2000), demostrando así su propia autonomía, caracterizada por el culto a su personalidad a través de la violencia espectacular.

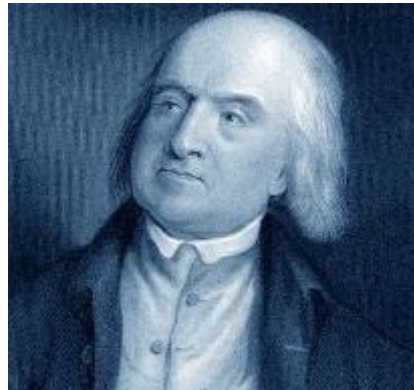
2.2 El Doctor Octopus y el utilitarismo

La moral utilitarista, tiene su precedente en “Hobbes, Locke, Hume, Comte y sobre todo Bentham; quienes consideran que una conducta es moralmente buena en la medida que proporciona la mayor felicidad al mayor número de personas y mala en cuanto produce su contrario” (Arnau, Gutiérrez, y Navarro, 1993); este planteamiento concluye que la felicidad general origina la propia felicidad. En este contexto, algunos placeres como los del entendimiento, la imaginación, el sentimiento moral, etc. son más deseables, superiores y valiosos que los placeres meramente corporales.

La teoría “utilitarista” o de la “felicidad”, acepta como “fundamento de la moral la Utilidad, o el Principio de la mayor Felicidad, mantiene que las acciones son correctas en la medida en que tienden a promover la felicidad, incorrectas en cuanto tienden a producir lo contrario a la felicidad” (Mill, 2014). Se entiende por felicidad el placer y la no presencia de dolor; en cambio, la infelicidad es la presencia del dolor y la falta de placer.

El utilitarismo que se analiza en este acápite, es una filosofía propuesta a fines del siglo XVIII por Jeremy Bentham (1748-1832), quien parte de tres verdades “objetivas, universales y autoevidentes”: 1) el individuo es la medida de la organización social, la sociedad es un cuerpo ficticio integrada por individuos, 2) el individuo está gobernado por las percepciones de placer y pena, la felicidad es el placer puro e intenso (sin pena), 3) buscar la mayor felicidad es el objetivo individual y social (Rivera, 2011).

Ilustración 31: Jeremy Bentham (1748-1832), padre del utilitarismo



Fuente: (Fernández y Tamaro, 2004)

El utilitarismo considera que se debe elevar la felicidad en la mayoría de personas, así como minimizar el sufrimiento. En este planteamiento, las acciones se miden según la felicidad ocasionada en el mayor número de personas o según el menor sufrimiento posible.

El utilitarismo, al colocar el análisis de las acciones y sus consecuencias en el centro de la discusión filosófica, introduce un cambio fundamental en la historia de la ética. Dicha transición descansa en la idea según la cual, la moralidad de nuestras acciones debe ser juzgada en virtud de sus consecuencias. En esa línea, de acuerdo con la tradición utilitarista, no existen acciones intrínsecamente malas que están sujetas a prohibiciones desde el punto de vista ético; al contrario, todas las acciones, por más polémicas y contrarias al sentido común y la cultura de cada contexto, deben ser analizadas en virtud de las consecuencias que pueden arrojar. No se trata, entonces, de examinar la racionalidad de las máximas que deben gobernar nuestro comportamiento, ni tampoco de analizar la trayectoria de nuestras acciones para determinar la moralidad de un acto, sino de identificar, a la luz del principio de utilidad, qué tipo de

consecuencias están en capacidad de garantizar la mayor felicidad para el mayor número. (Centro de Formación de Ética y Ciudadanía de la Universidad del Rosario, 2018)

El utilitarismo, es el enfoque filosófico que considera que la acción correcta, en cualquier situación, es la que genera el bien mayor para la mayoría de personas. En contraposición, en las películas de Spider-Man, se observa a los supervillanos intentando causar el mayor perjuicio a la mayor cantidad posible de personas, con lo cual exhibirían el triunfo de su poder; es completamente diferente al obrar de los superhéroes, que “no se basa ni en el utilitarismo ni en su correspondiente inversión negativa” (Morris y Morris, 2010).

Según el utilitarismo, se debe analizar las consecuencias para determinar la moralidad de las acciones, mientras que en la deontología kantiana “es el uso apropiado del imperativo categórico lo que permite diferenciar el contenido moral de nuestros actos”. Por ejemplo, un ciudadano contribuye con sus impuestos porque “reconoce la moralidad que está detrás del principio y actúa de forma independiente a las consecuencias de esa acción”, a diferencia del utilitarismo, donde el ciudadano no sabría la cantidad de personas a las que beneficiaría con sus acciones, no podría saber anticipadamente las consecuencias (Centro de Formación de Ética y Ciudadanía de la Universidad del Rosario, 2018).

Luego de estas puntualizaciones sobre la teoría utilitarista, se analiza el accionar del villano en la segunda película dirigida por Sam Raimi, el Dr. Otto Octavius, “un brillante investigador nuclear que diseñó y construyó un arnés pectoral con cuatro tentáculos articulados para manipular elementos radioactivos a distancia. Su semejanza a un pulpo le da el apodo de Doctor Octopus” (Morán,

2015). Este villano en sus inicios se muestra tímido y bonachón, pero luego cambia su personalidad y se vuelve dominante y agresivo.

En esta segunda película dirigida por Raimi, el Dr. Otto Octavius es un científico que trabaja para industrias OSCORP, representado por Harry Osborn, hijo del difunto Norman Osborn (Duende Verde). Harry conduce a Peter Parker hasta el Dr. Octavius ya que tiene interés en realizar un trabajo de investigación respecto a los estudios realizados por Octavius. Sin embargo, inicialmente este científico rechaza las aspiraciones de Parker, aunque reconoce que OSCORP paga todo y, a su pesar, acepta la presencia del estudiante, precisando que le han referido que es un brillante estudiante, pero también, un holgazán. El científico aconseja que no basta con ser brillante, sino que es necesario trabajar, porque la inteligencia no es un privilegio, es un don que se usa en bien de la humanidad. Así el Dr. Octavius representa el trabajo positivo de la ciencia.

Ilustración 32: Peter Parker, por intermedio de Harry Osborn, conoce al Dr. Octavius



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

El Dr. Otto Octavius, reconocido científico en física nuclear, en su primer encuentro con Parker, le narra el diseño de su invento, considerado el trabajo de

UCUENCA

su vida, para iniciar y sostener la fusión, con armonía de frecuencias atómicas en vibración simpática, que pretende un aumento exponencial de energía liberada, con gran cantidad de energía como un perpetuo sol que proporciona energía renovable para el mundo. Aquí se observa al científico en su labor utilitarista, en favor de la gran mayoría de las personas.

Ilustración 33: Dr. Octavius exponiendo el utilitarismo de su invento.



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

Inicialmente existe un acercamiento muy amistoso entre el Dr. Otto Octavius, su esposa y Peter Parker. Pero en la presentación de su invento, tuvo un accidente de laboratorio en donde unos brazos metálicos incorporados a su cuerpo, más la falla y descontrol de la fusión ocasionan la muerte de su esposa y un desastre que da origen al Dr. Octopus. uno de los principales enemigos de Spider-Man.

Ilustración 34: Inicio del Dr. Octopus



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

Con respecto a la moral utilitarista, los superhéroes no tienen pensamientos utilitarios para inclinar sus acciones en beneficio de la mayoría, su actuar obedece a decisiones moralmente correctas, no elige entre salvar a una persona inocente o un grupo de personas, el superhéroe típico es incapaz de escoger, su decisión se encaminará a salvar al inocente y al grupo, tiene un planteamiento ético alternativo llamado “personalismo”, filosofía que considera

que todas las personas poseen un valor fundamental e irreducible (Morris y Morris, 2010).

Al respecto, es necesario precisar que la postura utilitarista es limitada porque no propone una respuesta totalmente satisfactoria cuando el agente moral –en este caso el superhéroe– se encuentra con el dilema de salvarle la vida a una persona o a otra. En sentido contrario se encuentra el Dr. Octopus, quien desarrolla o expresa su felicidad, su placer puro e intenso (sin pena), practicando y haciendo el mal a los ciudadanos y queriendo acabar con SpiderMan (Bolaño, 2012). Mientras el personaje se desarrollaba como el Dr. Otto Octavius, se podía percibir su planteamiento utilitarista, pero, una vez convertido en el supervillano Dr. Octopus, ese planteamiento desaparece.

Ilustración 35: Dr. Octopus iniciando su vida de supervillano al margen del utilitarismo



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

El nombre de “Dr. Octopus” se difundió en la primera plana del diario El Clarín, por orden de su director John Jonah Jameson, con intención sensacionalista. Así nace el nombre del supervillano, en la segunda película dirigida por Sam Raimi. Este supervillano en determinados momentos es consciente de su “monstruoso invento” adherido a su cuerpo y piensa que

debería autoeliminarse junto a su invento. Aquí nuevamente, el Dr. Octopus, evidencia un pensamiento utilitarista para el bien de la humanidad. Sin embargo, la “inteligencia artificial” del invento ha neutralizado “el chip inhibidor” por lo que “convence y conduce” al supervillano a cometer actos inmorales con el deseo de “concluir el experimento” para lo cual se impone la meta de que “nada se interpondrá a este fin”. Aquí la inteligencia artificial del invento y el supervillano son coherentes en su decisión de la maldad y empiezan con el asalto de un banco.

Ilustración 36: Dr. Octopus decide el inicio de su maldad



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

Desde el inicio de sus acciones malévolas, el Dr. Octopus solamente actúa para su bien en detrimento de los demás, como el caso cuando toma de rehén a

la tía de Peter Parker, en el área del banco que asaltó para huir de la policía y luego de Spider-Man, con quien se enfrenta y pone en juego la vida del rehén para quitarse de encima al superhéroe, pero nuevamente Spider-Man salva a un inocente ser humano, que en esta ocasión es su tía.

Ilustración 37: Dr. Octopus toma de rehén a la tía May para huir de la policía



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

Después de que el Dr. Octopus reconstruye el diseño de su invento, se orienta bajo su objetivo de querer más y acude a pactar con Harry Osborn para conseguir el preciado tritio; Harry se opone porque considera que con eso destruiría la ciudad, pero luego que el Dr. Octopus le amenazara de muerte acepta hacer el trato; le daría el tritio siempre que le traiga capturado al hombre araña. Sin embargo, Spider-Man ha renunciado a su condición de superhéroe

porque ha decidido elegir ser un ciudadano más, sin preocuparse por las injusticias de la vida y ante las circunstancias mira hacia otro lado.

Y así sigue su vida Peter Parker, pero encontrará la motivación en las palabras de su tía May quien le dice que existe un héroe dentro de cada una de las personas, que dan fuerza, nobleza, honestidad y, al final, permite morir con orgullo, aunque “a veces hay que ser firmes y renunciar a aquello que más queremos” y le hace ver que los niños y la gente necesita al hombre araña. Finalmente, el punto decisivo para su retorno, lo pondrá el Dr. Octopus, quien toma como rehén a Mary Jane, para que Peter Parker cumpla la exigencia de este supervillano: “encuentro de Octopus con Spider-Man”.

Ilustración 38: Dr. Octopus secuestra a Mary Jane



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

El deseo del Dr. Octopus, de continuar con el diseño de su invento, parecería encuadrarse dentro del utilitarismo, pero ya no es así, porque ahora todo el interés está dedicado a acrecentar su propio poder y gloria individual como supervillano, es decir retomará el diseño de su invento para ser más

poderoso y dedicar su maldad en contra de la ciudad y del mundo, para lo cual deberá vencer primero al hombre araña, ya que eso le permitirá obtener el tan anhelado tritio.

Así, el Dr. Octopus se aleja de la perspectiva filosófica del utilitarismo, porque su conducta incorrecta, estará determinada en todo momento por la falta de bondad en sus actos, todas las acciones de este supervillano están pensadas para su beneficio propio, sin importar la gran maldad que ocasiona a los ciudadanos y la destrucción de la ciudad. Como se sabe, la bondad “está esencialmente vinculada a la felicidad y se entiende que la felicidad consiste en la presencia del placer y la ausencia del dolor” (Morris y Morris, 2010). Por lo tanto, cuando se evalúa una acción moralmente, se debe tener “en cuenta los placeres y sufrimientos ocasionados en todos los seres capaces” de placer y dolor (Morris y Morris, 2010).

Ahora está claro que el Doctor Octopus, no practica el utilitarismo, porque hace lo incorrecto cuando, de todas las acciones entre las que puede escoger en un momento dado, elige la que produce el mayor mal, ocasionando la máxima cantidad de dolor posible con su acción. Y sus acciones se deben juzgar conforme al grado en que su comportamiento maximice el dolor global y minimice la felicidad global; observando la falta de bondad y felicidad que no están presentes en las conductas de este supervillano.

Otro de los aspectos a considerar en el utilitarismo es que, la persona que lo ponga en práctica, debe incluso realizar “sacrificios personales difíciles con tal de cumplir con sus deberes morales” (Morris y Morris, 2010), mirando u orientándose por el bien global más que por el bien personal. Sin embargo, esta

postura ética del utilitarismo, basada en las consecuencias, es duramente criticada porque solo mira las consecuencias que ocasiona de forma global (Morris y Morris, 2010).

En la posición utilitarista no solamente debe contemplarse “el bien propio, sino también el de los demás. El deber de ayudar a los otros forma parte de la maximización de la felicidad y de la reducción del dolor” (Bolaño, 2012). Esta precisión del utilitarismo es clave para indicarle al superhéroe la motivación del por qué debe ayudar a los demás. Sin embargo, como ya se mencionó, en la postura utilitarista se observa la limitación porque Spider-Man no busca su felicidad propia ayudando a los demás; tal vez ni siquiera piensa en su felicidad, solamente se encamina a hacer el bien porque es su deber moral.

De esta manera, los argumentos basados en el utilitarismo se pueden posicionar a favor y en contra de las diversas situaciones heroicas o de los villanos; aunque Morris y Morris (2010) precisan que “el contexto que da forma a las acciones de los superhéroes no se basa en el utilitarismo ni en su correspondiente inversión negativa”, porque el superhéroe actúa convencido de que el daño que se le puede causar a una persona inocente, es intolerable. El superhéroe Spider-Man no se confunde en un pensamiento utilitario pensando en querer la felicidad para la mayoría, solo piensa que el fin es la persona, así queda demostrado en la escena cuando el Dr. Octopus le lanza pasajeros como si fueran objetos y a los cuales Spider-Man dedica su obrar a salvar a cada uno. Ya después dedicará su esfuerzo a salvar a todos los pasajeros del tren.

Ilustración 39: Spiderman sin pensamientos utilitaristas



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

Hasta aquí, quedaría claro que la actuación del supervillano Dr. Octopus, alejada del pensamiento utilitarista, se orientó a un bien o búsqueda de la felicidad personal, adoptando conductas malvadas para acabar con todo lo que considera opuesto o contrario a su postura. Sin embargo, en la última pelea con Spider-Man, Peter Parker le recuerda sus palabras cuando dijo que “la inteligencia es un don que se usa en bien de la humanidad”. También recuerda las palabras que expresara su tía May “a veces hay que ser firmes y renunciar a aquello que más queremos”. El Dr. Octopus recapacita y vuelve a sus pensamientos utilitaristas del científico Otto Octavius y junto al superhéroe decide “ahogar” su invento para evitar la catástrofe por la fusión descontrolada del tritio y porque “no desea morir siendo un monstruo”.

Ilustración 40: Final utilitarista del Dr. Octopus



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

2.3 ¿Existen villanos que actúan según el estoicismo?

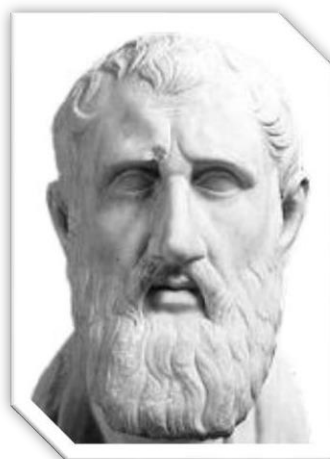
El estoicismo no es “sólo la filosofía de Zenón de Citio, el fundador de la doctrina, sino también de una escuela que comprendía alumnos y escolarcas” (directores de escuelas filosóficas) (Brun, 1997).

Tradicionalmente se distinguen tres grandes períodos en la historia de la escuela: el **antiguo estoicismo**, que tiene su centro de actividad en la Atenas del siglo III a. de J.C. y en el que destacan tres grandes nombres:

Zenón de Citio, Cleanto y Crisipo; el **estoicismo medio**, en el siglo II a.

de J.C.-, período en el cual el sistema pierde su vigor original y empieza a latinizarse (Diógenes el Babilonio, Antípater de Tarso, Panecio de Rodas y Pósidonio de Apanea son en esta etapa los nombres principales); el **estoicismo de la época imperial**, en los dos primeros siglos de la era cristiana, que es esencialmente romano y abandona casi por completo la lógica y la física para no interesarse más que por la moral. Sus representantes principales son Séneca, si es que se le puede considerar como filósofo, Musonio Rufo y sobre todo Epicteto y Marco Aurelio. (Brun, 1997)

Ilustración 41: Zenón de Citio o Cicio, (334 a.C. 260 a.C.) y el estoicismo



Fuente: (Fernández y Tamaro, 2004)

Bajo el antecedente descrito, se puede afirmar que el estoicismo es una escuela filosófica, fundada por Zenón de Citio, que representa una de las corrientes filosóficas más influyentes de todas las épocas. Sus principios se pueden observar en el cristianismo, el budismo, entre otras religiones. Esta filosofía influyó en filósofos como Descartes y Spinoza y, actualmente, en la corriente psicológica cognitiva-conductual. El nombre estoicismo proviene de la palabra griega *Stoa Peile* (*pórtico pintado*), que era el portal o la galería donde enseñaba su fundador (Coronado y Lukomski, 2015).

El estoicismo impulsaba el dominio de las pasiones que perturban la vida, mediante la virtud y la razón, para tener felicidad y sabiduría sin pensar en las comodidades, las cosas materiales y la riqueza. En consecuencia, significa cierta actitud moral que se relaciona con la fortaleza y el equilibrio en el carácter. En la escuela estoica, más que discípulos había admiradores que imitaban al maestro porque significaba “sobre todo un nuevo modelo de vida, un paradigma existencial al cual hacer referencia constante” (Coronado y Lukomski, 2015).

Por su parte, Brun (1997), precisa que los estoicos distinguen en la moral, el estudio de: La tendencia, el bien supremo y la virtud, el valor primero, las acciones, las conductas convenientes, los bienes y males, las exhortaciones y las disuasiones. Aunque, los estoicos más antiguos, “trataron estos temas con más sencillez y más bien se dedicaron a distinguir la lógica de la física” (Brun 1997).

Los estoicos sostienen que “en el universo todo es destrucción y transformación” (Gil, 2002). Sin embargo, la naturaleza tiene una ley, “un orden que no se puede cambiar”, es necesario aceptarlo tal como es para ser feliz. Todo ser humano se desarrolla “dentro de la naturaleza, quiere decir que su vida obedece a estas mismas leyes. Y la naturaleza ha puesto a su alcance los medios para subsistir, que son sencillos y fáciles de conseguir” (Gil, 2002), con estas precisiones los estoicos pretenden demostrar que todo en la vida está interrelacionado y ordenado, que el ser humano es parte del universo total y “tiene un cometido exacto que cumplir en bien de la gran totalidad” (Gil, 2002).

Luego de esta breve descripción sobre el estoicismo, esta investigación se orienta a responder si en las películas analizadas existen villanos que actúan

según los postulados de esta escuela filosófica. Categóricamente se puede afirmar que ninguno de los villanos expone el dominio de sus pasiones, por el contrario, se comportan perturbados en el desarrollo de sus vidas, donde manifiestan sus poderes sobrehumanos sin ninguna virtud moral y ni les asiste la razón. Tal vez, algún mérito pudiera tener el Dr. Octopus, cuando al final asume una posición utilitarista y decide inmolarse para “ahogar” su invento y no causar una tragedia en toda la ciudad.

Aunque los villanos pretenden alcanzar una patológica felicidad, es criticable esta postura porque utilizan una “sabiduría” errónea que busca o se encamina a la destrucción y a generar el mal en contra de las personas o de una comunidad. Además, estos villanos evidencian una actitud moral que no se relaciona con la fortaleza y es, por lo general, desequilibrada en su carácter y temperamento.

La sabiduría estoica invita a vivir según la ley de la naturaleza, para conseguir la tranquilidad y así poder controlar los deseos y las esperanzas, lo que significará un desarrollo personal caracterizado por “la medida y el conocimiento del límite que cada uno debe tener, y la tolerancia respecto a los demás (Gil, 2002). Obviamente, el obrar de los supervillanos en las películas de Spider-Man, no se ajustan a la sabiduría estoica.

Ilustración 42: Supervillanos alejados del estoicismo



Fuente: (Spider-Man, 2002) (Spider-Man 2, 2004)

Los estoicos proponen que “la vida no es un bien, ni un mal: es la ocasión para el bien o para el mal” (Gil, 2002). Pero, es indudable que el bien es mucho mejor entre los ciudadanos. Sin embargo, lo que se observa en las conductas de los villanos es una vida dedicada al mal, orientan sus esfuerzos con sus poderes sobrehumanos para causar daño en las personas o la comunidad, la sociedad, conductas que generan aversión, miedo y terror.

El estoicismo considera que “la naturaleza de todos los seres es perseguir el bien y rehuir el mal” (Gil, 2002). Por lo tanto, se debe considerar como un enemigo al ser que “nos arrebatara lo uno y nos rodea de lo otro, intrigante, aunque sea tu hermano, aunque sea tu hijo, aunque sea tu padre” (Gil, 2002). Nuevamente, se observa que los villanos están encaminados a buscar el mal, por lo tanto, deben ser considerados como enemigos, como así sucede y contra lo cual lucha el superhéroe Spider-Man.

Por último, el estoicismo propone que la manera de alcanzar la felicidad es vivir en sintonía con la racionalidad del logos, que gobierna el universo, porque todas las personas participan en esa racionalidad. Sin embargo, el comportamiento de los villanos se enmarca en la irracionalidad, que está alejada de la racionalidad del logos y por lo tanto no alcanzarán la felicidad de forma

saludable y mesurada, la felicidad que los villanos muestran es momentánea, fuera de toda medida y, por lo tanto, no saludable.

Ilustración 43: Irracionalidad de los supervillanos



Fuente: (Spider-Man, 2002) (Spider-Man 2, 2004)

Fandos (2020) precisa que los héroes saben sobrellevar de modo distinto las adversidades que se le presentan. “No porque sean especiales, sino porque asumen, a veces con estoicismo, su rol. No se permiten el lujo de desfallecer porque en caso contrario, otros sufren” (Restrepo, 2006). En el caso de SpiderMan, su papel de superhéroe lo acepta como un don y una maldición,

donde asume la pesada carga estoicamente. Al igual que en la historia antigua, el estoicismo significaba un modo de vida que adoptaban todos sus miembros; para garantizar que todos ellos alcancen la felicidad, con actitudes y comportamientos que en lo general conducía a vidas austeras y alejadas de los excesos. Los estoicos reprochaban los comportamientos moralmente no óptimos, los degenerados o licenciosos, como los amigos de los emperadores, cuestionaban los actos inaceptables y contrarios a la sabiduría filosófica de las escuelas morales (Restrepo, 2006).

Estas conductas apegadas a la sabiduría de la ética y la moral, como el estoicismo, están muy alejadas del comportamiento de los supervillanos, quienes solamente piensan en su felicidad, pero no evidencian un dominio de las pasiones que perturban sus vidas. No evidencian ni virtud ni razón. Solamente quieren alcanzar su felicidad, pero sin distanciarse de sus comodidades, de sus bienes materiales y de su fortuna. Estos villanos no evidencian una actitud moral relacionada con la fortaleza y el equilibrio en el carácter. Por el contrario, sus vidas están caracterizadas por los excesos y fuera de los cuidados de su moral y su ética, que es la belleza de todo ser.

Por el contrario, aunque en algunas ocasiones el superhéroe Spider-Man pueda evidenciar una debilidad moral, pero tiene una característica fundamental de cualquier gran héroe, nunca se rinde. Cuando tiene probabilidades en su contra, sigue luchando. Lo demuestra en todo momento, una y otra vez; SpiderMan es derribado varias veces, pero vuelve a levantarse, y eso lo convierte en un verdadero héroe con una característica que lo distingue de los supervillanos.

Capítulo tercero El superhéroe oscurecido

3.1 Valores y antivalores en Spider-Man

La ética formal presente en el obrar de Spider-Man no permitiría clarificar los antivalores existentes en el superhéroe, por lo que es necesario recurrir a la fundamentación crítica a esta ética, propuesta en el siglo XIX por el filósofo alemán Friedrich Wilhelm Nietzsche, quien cuestiona la ética kantiana porque establece que todas las personas tienen la facultad moral que les guía por el deber hasta “el imperativo categórico: ‘nunca debo proceder más que de modo que pueda querer también que mi máxima se convierta en una ley universal’” (Huitrón, 2018).

Así, Nietzsche precisa que este tipo de razonamiento es producto de la influencia religiosa (desde la época antigua) y de la soberbia de Kant que quería “asentar como fundamento universal de la ética lo que él observaba de sí mismo: “lo que en mí es respetable es el hecho de que yo puedo obedecer, ¡y en vosotros las cosas no deben ser diferentes que en mí!” (Huitrón, 2018). Además, Nietzsche decía que Kant y otros idealistas filósofos se consideraron como causa de los razonamientos morales, con validez universal e imprescindibles para todas las personas.

Esto es, según Nietzsche, una continuación de las limitaciones impuestas desde tiempos socráticos y un impulso a la decadencia de la filosofía; “el desarrollo de las virtudes humanas, deben ser personales y no impuestas desde el deber hacia un imperativo categórico. La figura de “autómatas del deber” corresponde aquí a aquellas personas” (Huitrón, 2018), que no pueden elegir por

sí mismas, a quienes los valores sociales no significan nada y no son capaces de experimentar la emoción y la pasión de sus propias virtudes.

Nietzsche precisa que el ser humano puede superar esa figura del deber impuesto y alcanzar cierto grado de libertad; explicó, mediante la analogía de las transformaciones del espíritu, la existencia de un primer momento en los seres humanos cargados “con pesados deberes morales y religiosos que acepta sin resistencia”. Luego pasan a un segundo momento donde la persona “no resiste más y comienza a despertar con toda su fuerza para arrancarse de encima aquellas cargas y valores con que lo habían sometido. Finalmente, el espíritu que ha luchado por su propia libertad, se transforma en un niño” (Huitrón, 2018); con inocencia, libre de deberes y ataduras morales, sin resentimientos, comenzando nuevamente, sin mirar con rencor hacia atrás.

Esas virtudes, serán originales, propias, que la persona es capaz de defender, porque son resultado de un triunfo obtenido luego de pasar por los momentos antes descritos; dándose “cuenta de sí mismo, de atestiguar de sí. Aquí, el actuar puramente conforme al respeto al deber, tal como el rigor de Kant propone, limitaría la naturalidad con la que un niño se afirma a sí mismo” (Huitrón, 2018).

A manera de diferenciación, la filosofía kantiana afirma que el ser humano tiene la capacidad (sin luchar por adquirirla), “de distinguir entre lo que es correcto o incorrecto y que además es capaz de otorgarse a sí mismo la ley universal del imperativo categórico” (Huitrón, 2018). Esto se consigue solo a través de un ejercicio de la razón (sin deseo, pulsión o inclinación hacia la experiencia), lo que obliga a obrar de acuerdo con esa ley universal que

reconoce, con su voluntad libre y autónoma, buena y necesaria; para imponérsela a sí mismo.

Pero Nietzsche, en forma distinta, dice que: el camino para llegar a la capacidad de mandarse y obedecerse a sí mismo proviene del “martirio” al que se somete el espíritu y la fuerza que saca de sí mismo para luchar contra lo que se le impone de fuera, lo cual le permitirá llegar a la madurez. Nietzsche “rechaza la idea de pensar que este esfuerzo le puede ser ahorrado al ser humano” (Huitrón, 2018).

Sobre lo explicado, se debe saber que en las películas de Spider-Man, dirigidas por Sam Raimi, se expresan muchos e importantes valores de los seres humanos, por lo que es necesario definirlos como: “principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social; existen valores humanos, valores culturales y valores sociales” (Morales, 2020). Los valores son principios éticos y morales que las personas escogen para que guíen sus conductas en los distintos contextos, como el ámbito personal, profesional, emocional, etc.

A decir del filósofo argentino y ex decano de la Universidad de Buenos Aires, Risieri Frondizi, el valor es “una cualidad estructural que surge de la relación de un sujeto frente a propiedades que se hallan en un objeto. Por otra parte, esa relación no se da en el vacío, sino en una situación física y humana determinada” (Villator, 2013). Así, los valores forman parte de las cualidades de las personas respecto de algo, en una relación inseparable, porque, en la misma forma que para la existencia de un sonido debe haber un oído que lo escuche,

igualmente, no puede haber valor sin objeto, persona, lugar o cosa con la que se relacione.

Esa relación sujeto-objeto donde existe la cualidad o virtud de los valores forman parte del sistema de creencias y pensamientos de las personas, por lo tanto, le guían y motivan su comportamiento, intereses y sentimientos. Los valores de las personas gozan de reconocimiento y repercuten en el entorno social, por ejemplo, son valores: “el respeto, la tolerancia, la bondad, solidaridad, amistad, honestidad, amor, justicia, libertad, humildad, lealtad, responsabilidad, etc.”; algunos de estos valores son considerados éticos (responsabilidad, justicia) y otros son considerados morales (solidaridad, honestidad) (Morales, 2020).

Los valores antes mencionados son de gran importancia para los seres humanos porque estructuran las bases para llegar al bienestar personal y general de todos, ya que se relacionan con los comportamientos, intereses y sentimientos; guían en la toma de las correctas decisiones frente a los distintos acontecimientos de la vida, y permiten que las personas se responsabilicen de sus actos.

Por el contrario, los antivalores rigen la conducta de personas, están calificados como deshonestos y se colocan en la posición negativa con respecto a los valores. Los antivalores deshumanizan y desagradan, convierte a los seres humanos en “merecedores de desprecio, de desconfianza y rechazo, incluso hasta el castigo por parte de la sociedad” (Villacís, 2018). Las figuras parentales siguen siendo la pieza clave para fomentarlos o neutralizarlos.

En su investigación, Villacís (2018) encontró que los antivalores más frecuentes en la sociedad son: **la injusticia, la falsedad, la rabia, el odio, el egoísmo y la discriminación**. También, pudo evidenciar una relación significativa entre la violencia que se ve en la sociedad con la preferencia que tienen los participantes en ver películas, con el racismo y la falsedad que se evidencia en la sociedad. “Se debe tomar en cuenta que es posible que no todos los programas de películas o series inciten a la violencia, pero en mucho de ellos se presentan situaciones agresivas” (Villacís, 2018).

Los antivalores son muy dañinos para la sociedad o la comunidad, “las consecuencias de **la injusticia, la corrupción y la mentira** merman las relaciones humanas. Un antivalor es todo aquello que nos degrada como personas, toda práctica que va en contra de la finalidad del ser humano: la felicidad” (Sosa, 2017). Los antivalores pueden destruir el sentido de la vida de un ser humano: **un insulto, un robo o una calumnia** pueden ser la causa para quitar la alegría por algún logro personal, por un acto de caridad, por un acto de justicia o borrar una simple sonrisa.

Una persona corrupta puede pensar que gana algo con su comportamiento, sin embargo, al reflexionar sobre las consecuencias de las acciones contrarias a los valores humanos siempre aparecerán las consecuencias negativas, aunque de momento no se perciban. “**Las mentiras, la corrupción, la injusticia** y el **hacer daño** a los demás, tarde o temprano, traerán dolor y angustia a las vidas de muchas personas; incluyendo a la persona que cometió el acto” (Sosa, 2017); eso es lo que se obtiene con la práctica de los antivalores.

Volviendo a la producción de Spider-Man, lo primero que se observa es que este superhéroe posee extraordinarios poderes, a la vez que es una persona que evidencia sus virtudes y debilidades, tanto en su vida real (Peter Parker) como cuando viste su traje que lo identifica como superhéroe; tiene un noble carácter que le guía a realizar las acciones meritorias y valiosas por las que obtiene el reconocimiento de la sociedad. Es decir, sus acciones en defensa de los ciudadanos son un paradigma de valores que se ve reforzado por la gratitud y el reconocimiento de las personas.

Ilustración 44: Valores y debilidades de Spider-Man



Fuente: (Spider-Man, 2002) (Spider-Man 2, 2004)

Las ilustraciones anteriores muestran las debilidades y fortalezas de los valores del superhéroe; como por ejemplo, cuando tiene **miedo** y asume la **responsabilidad** de lo que le pueda pasar a Mary Jane y llama por teléfono para saber si se encuentra bien. O aquella fortaleza del valor para renunciar a su **amor** y así proteger a su amada Mary Jane. O las virtudes de Parker en su interés por la ciencia cuando dialoga con el científico Otto Octavius y su esposa.

Como superhéroe, Spider-Man posee “poderes y capacidades muy

superiores al resto de los mortales, persigue la **justicia**, defiende a los que están sin defensa, ayuda a los que no se pueden valer por sí mismos” (Morris y Morris, 2010), en sus luchas contra los clásicos villanos, obra con la fuerza del bien para derrotar la maldad que ellos practican (Morris y Morris, 2010).

Ilustración 45: Spider actúa por la fuerza del bien para derrotar al mal



Fuente: (Spider-Man, 2002) (Spider-Man 2, 2004)

Spider-Man es **altruista** y **solidario**, muestra su **honestidad** y **abnegación**; por lo general no se detiene a pensar en sí mismo: considera *“la justicia como el objetivo esencial que constituye su razón de ser. Asume grandes sacrificios y grandes renuncias por la responsabilidad que se exige a sí mismo. Su labor conlleva un profundo sentido del deber que orienta su vida”* (Fandos, 2020) y así intenta resolver las situaciones conflictivas a través de las decisiones que adopta.

Los valores del superhéroe representan su código de honor, al cual respeta y en todo momento guía su obrar, sus buenas acciones, a diferencia del supervillano, “que es capaz de traicionarlo y de saltarse cualquier barrera con tal de incumplir las normas establecidas” (Morán, 2015). Lo que conduce a pensar que difícilmente se podrá observar antivalores en el superhéroe, sin embargo, se distinguen los que se detallan a continuación.

3.1.1 Antivalores del personaje Spider-Man

El superhéroe muestra antivalores, como **la indiferencia** y **la venganza**, en los primeros momentos cuando deja escapar al pillo que robó al empresario

UCUENCA

que no le quiso pagar por la primera pelea que tuvo para ganar dinero y, ante el reclamo, dice “sus necesidades no son problema mío” y luego cuando persigue a ese mismo pillo para vengarse porque conoce que le disparó a su tío Ben, como se puede ver en la ilustración siguiente:

Ilustración 46: La indiferencia e intento de venganza como antivalores en Spider-Man



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Haciendo una observación más detenida de la trilogía cinematográfica de Spider-Man dirigidas por Sam Raimi, encontraremos otros antivalores del superhéroe, como en la primera película cuando recurre a **la mentira** que expresa a su tío Ben diciéndole que va a la biblioteca, pero en realidad iría a

pelear contra un oponente para ganar dinero (Ilustración 47 y 48) con la intención de comprarse un carro para impresionar a Mary Jane, de quien está muy enamorado.

Ilustración 47: El antivalor de la mentira en Spider-Man



Fuente: (Spider-Man, 2002)

La mentira es un antivalor, así sea practicada por un superhéroe, sin embargo, no debería ser habitual que el superhéroe mienta directamente en su entorno porque él significa un paradigma, particularmente para niños y adolescentes, quienes pueden aprender esos comportamientos moralmente inadecuados.

Ilustración 48: Antivalor practicado por Spider-Man



Fuente: (Spider-Man, 2002)

En la segunda película, el superhéroe renuncia a sus poderes porque no siente la reciprocidad a su obrar, por el contrario, siente decepción y acude a un psiquiatra para entender lo que le pasa y luego toma la decisión de no asumir la responsabilidad en demasía, se siente libre y feliz, pero este bienestar será momentáneo, porque la **injusticia** que irá observando le hará recapacitar y

cuando no puede soportar más, vuelve a su lucha porque es su deber irrenunciable, así se muestra en las imágenes siguientes:

Ilustración 49: Spider-Man quiere evadir su responsabilidad renunciando a sus poderes



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

También, se puede observar que el superhéroe Spider-Man tiene buenas razones para mentirle a la sociedad donde vive, para ocultar su identidad verdadera, pero también miente a sus familias y amigos. Aunque pareciera una mentira piadosa, no debería ser habitual que el superhéroe les mienta directamente, ocultando su identidad y el lugar donde estaban o lo que estaban haciendo; así, los superhéroes eligen mentir a menudo y desarrollan otras estrategias engañosas, pero lo delicado del caso es que esas mentiras se difunden como necesarias y pueden ser aprendidas por niños y jóvenes, o motivar una justificación en base a mentiras (Morris y Morris, 2010).

En la saga analizada se muestran los antivalores de **la intolerancia, celos, ira, falta de responsabilidad, soberbia, arrogancia y orgullo**, sin embargo, cuando el villano Dr. Octopus secuestra y amenaza de muerte a Mary Jane (Ilustración 50), vuelve a su responsabilidad poniendo sus superpoderes al servicio de la justicia y los seres humanos indefensos. Además, cuando el superhéroe deja atrás los indicados antivalores, se puede apreciar la reciprocidad de la gratitud y la valentía de las personas que son salvadas en el tren (Ilustración 51), quienes hacen frente al Dr. Octopus para que no pueda agredir a Spider-Man; sin embargo, la maldad del villano prevalecerá para intentar acabar con el superhéroe.

Ilustración 50: Antivalor del Dr. Octopus en secuestro de Mary Jane



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

Ilustración 51: Valores de los pasajeros del tren al enfrentar a Octopus



Fuente: (Spider-Man 2, 2004)

Los antivalores del superhéroe que se mencionaron (**la mentira, intolerancia, celos, ira, falta de responsabilidad, soberbia, arrogancia y orgullo**) son contrarios a la ética kantiana que plantea que el ser humano tiene la capacidad de distinguir lo “correcto o incorrecto” y es capaz de otorgarse a sí mismo la ley universal del imperativo categórico mediante el ejercicio de la razón. Entonces, se supone que el superhéroe debería razonar de que esos antivalores no son coherentes con un obrar “correcto” para “obligarse” de acuerdo con esa ley universal que reconoce, con su voluntad libre y autónoma, buena y necesaria; para imponérsela a sí mismo.

Pero, estos antivalores mencionados pudieran ser coherentes con la propuesta de Nietzsche (analogía de las transformaciones del espíritu), sobre todo con el segundo momento donde la persona no resiste más esa carga de los pesados deberes morales y religiosos que aceptó sin resistencia y comienza a despertar con toda su fuerza para arrancarse de encima aquellas cargas y valores con que lo habían sometido, para llegar a la libertad del espíritu que ha luchado para conseguirla y así transformarse en un niño: con inocencia, libre de

deberes y ataduras morales, sin resentimientos, comenzando nuevamente, sin mirar con rencor hacia atrás.

3.1.2 Antivalores que se desprenden de la forma de actuar de Spider-Man

Es innegable que en las películas de Spider-Man dirigidas por Sam Raimi, existen escenas con mucha acción, **violencia** y algo de **lenguaje o comentarios sugestivos o inapropiados**; por ese motivo es que estas películas obtuvieron la clasificación apta para público mayores de 13 años de edad (PG-13) (Escribano, 2021). Esos segmentos de **violencia** y **lenguajes inapropiados**, pueden ser considerados como antivalores vinculados al superhéroe, porque **la violencia**, es una acción contra el modo natural de proceder. Por lo tanto, las escenas con violencia muestran antivalores como **la desgracia, la maldad, la fatalidad, la mentira, el temor, la corrupción, el robo**, que son cotidianos y están en los ámbitos sociales, familiares, políticos, económicos, culturales, etc.

Con respecto a la violencia, expertos en psicología afirman que las películas, “los videojuegos y caricaturas con alto contenido de violencia sí tienen un impacto” (García, 2013), en los espectadores, más aún si se trata de niños; porque las conductas violentas se aprenderán por imitación. A lo cual se suma la observación que hiciera la Asociación Americana de Cine al afirmar que las escenas de violencia se han incrementado desde que se inició la clasificación de los filmes por edades, desde la década de los ochenta y que “los menores de 13 años están siendo expuestos a una violencia agresiva que puede repercutir en que se incremente su comportamiento violento” (García, 2013).

Y así lo confirma Hill (2016) al expresar que: “los niños que experimentan más violencia en sus mundos virtuales –televisión, películas y videojuegos– tienden a demostrar más pensamientos y comportamientos agresivos y sentimientos de enojo en el mundo real”. Lo cual conduciría al incremento de los antivalores en este grupo etario, como consecuencia de observar películas con conductas negativas como las escenas de violencia en Spider-Man.

3.1.3 Otros antivalores de este tipo de producciones cinematográficas

Es pertinente hacer una puntualización/reflexión sobre los valores y antivalores que en forma oculta o indirecta podrían ser transmitidos a través de este tipo de producciones en beneficio de determinadas ideologías o intereses políticos, y del sostenimiento del sistema vigente.

Los superhéroes que todos conocen, entre los cuales se encuentra Spider-Man, son observados cotidianamente por muchas personas, quienes resaltan las acciones de sus aventuras; también, miran las diferentes imágenes publicitarias en sus mochilas, loncheras, cuadernos, videojuegos, además, en las salas de cine. Para muchas personas, los superhéroes representan los valores de justicia, libertad, valentía, democracia, entre otros; pero, es una forma de presentar la idea disimulada de que EEUU, como potencia poderosa, es capaz de derrotar a cualquier enemigo que se le presente; lo que podría configurarse como una forma de adoctrinamiento encubierto o subrepticio.

Esa forma de difundir la idea de que EEUU es un país poderoso, tal vez nace desde la época de la Guerra Fría, luego de la Segunda Guerra Mundial, para motivar a los norteamericanos a superar los miedos por los terribles momentos post guerra, con la difusión de los diversos comics en la década de

1960 (Mayorga, 2020); sin embargo, en la actualidad las aventuras de los superhéroes, sin desvincularse de su idea originaria, se relacionan con la industrialización del cine, donde es considerado “como un campo de producción simbólico, estructurado y estructurante, con empresas monopólicas y transnacionales que funcionan como una fábrica” (García, 2019, p, 21); monopolios que desarrollan estrategias de expansión y consolidación de mercados donde impulsan posicionar ideas que les generen ganancias.

Para tener una idea más detallada al respecto, a febrero de 2022, las producciones cinematográficas de *Warner Bros* recaudaron en taquilla, algo más de 46,800 millones de dólares USA, mientras que *Universal Pictures* recaudó cerca de 46.300 millones de dólares USA. La industria cinematográfica experimenta así una gran recuperación ya que a pesar que en el 2019 había alcanzado el número más alto de espectadores (en 13 años), “la asistencia al cine en la Unión Europea se desplomó debido al cierre durante meses de las salas y a las fuertes restricciones de aforo a consecuencia de la pandemia de COVID19” (Orús, 2022), lo que afectó a la industria cinematográfica, que vio decrecer drásticamente sus ingresos anuales, que alcanzaron un nuevo mínimo de taquilla al ubicarse por debajo de 15.000 millones de dólares USA.

Estos datos numéricos permiten tener una idea de las inmensas ganancias de la industria cinematográfica, que mueve ingentes cantidades de dinero, que llevan a actores y actrices a la **opulencia** y la **ostentación**, la misma que se muestra en sus desfiles por la denominada “alfombra roja”, la cual no es más que un insulto a tanta pobreza actual, existente en la humanidad.

En este sentido, “el cine, la televisión, las revistas de historietas con sus héroes, son parte del aparato económico y, por tanto, ideológico del estado posmoderno del capitalismo tardío, que integra significados y tradiciones que sustentan valores vinculados al ciudadano” (Farah, 2014). Es decir, los indicados medios de comunicación masiva, significan una herramienta muy importante para inculcar valores o antivalores en los ciudadanos.

También, las producciones cinematográficas del superhéroe Spider-Man, son explotadas como estrategia de mercadotecnia, para mejorar la comercialización publicitaria; además, difunden el código de valores que rige al superhéroe, con la frase “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”, mediante el cual evidencia muchos valores, como la honestidad, la justicia, etc. Pero, como ya se analizó anteriormente, es innegable que en las películas de Spider-Man dirigidas por Sam Raimi, existen escenas con mucha acción, **violencia** y algo de **lenguaje o comentarios sugestivos o inapropiados**; (Ilustración 52), en las cuales participa y sale triunfante el hombre arácnido, y en esas escenas se observan antivalores como **la mentira, el fraude, la desgracia, la fatalidad, la maldad**, entre otros.

Ilustración 52: Escenas de violencia, temor, desgracia, fatalidad y maldad



Fuente: (Spider-Man, 2002)

Así como los valores generan personas virtuosas y respetables, los antivalores generan estilos de comportamientos censurables que merecen el rechazo de la sociedad o de la comunidad, porque es lógico pensar que las sociedades en su mayoría, siempre buscarán tener mejores seres humanos, ya que solamente con personas buenas será posible una mejor convivencia.

3.2 El álter ego de Spider-Man: el simbiote

El álter ego es un concepto que empezó a usarse “en el siglo XVIII, cuando el famoso hipnotista Anton Mesmer descubrió que algunas personas presentan una manera de comportarse totalmente distinta al estar en trance que durante el estado de vigilia”. Sin embargo, el término “álter ego” se hizo muy popular desde inicios del siglo XX, con el impulso de la psicología como ciencia (Lifeder, 2022).

Al respecto, es preciso definir lo que se entiende por “álter ego”; el Diccionario de la Lengua Española dice que es “la persona en quien otra tiene absoluta confianza, o que puede hacer sus veces sin restricción alguna; esa persona puede ser real o ficticia en quien se reconoce, identifica o ve un trasunto

de otra” (RAE, 2014). Por ejemplo, el protagonista de una obra puede ser un alter ego del autor.

De esta manera, el áter ego “es una locución latina que puede traducirse como ‘el otro yo’”, mencionando así, a una persona (real o ficticia) en la que se tiene absoluta confianza, permitiéndole “que haga de uno mismo sin restricciones”. Sin embargo, en psicología, el término “áter ego”, se utiliza para identificar una segunda personalidad de un individuo, lo que “supone una disociación producida por un trastorno de identidad, en la que el Yo cuenta con más de una personalidad que actúan de diferente modo”, además, en la ficción, esta idea puede “simbolizar la lucha moral entre el bien y el mal que puede desarrollarse en el interior de una persona” (Pérez y Merino, 2021).

Pero, tener un “áter ego” significa la existencia de motivaciones, una misión, un propósito por el que se le está ideando o creando; por ejemplo, el sujeto puede desear ser más atrevido, extrovertido, o quiere aumentar la confianza en sí mismo. Quiere crear un personaje que le ayude a obtener más clientes, o conseguir un círculo social más amplio (Lifeder, 2022).

En el presente estudio, sobre las películas de Spider-Man dirigidas por Sam Raimi, este superhéroe tiene “una identidad secreta y una con la que lucha contra el crimen”. Peter Parker es un simple estudiante universitario, fotógrafo inocente, algo retraído timorato y apocado, poco sociable, infranqueable física y emocionalmente de su entorno, manifiesta su áter ego en aquel superhéroe “personaje que se caracteriza por tener más confianza en sí mismo, lucha contra el crimen y lleva a cabo todo tipo de hazañas” (Lifeder, 2022).

El perfil psicológico de Spider-Man lo identifica como un luchador solitario, que habla consigo mismo de forma jocosa, señalando muchas veces a “la suerte Parker”, como una ironía para referirse a su “mala suerte que suele acompañar, tanto al héroe arácnido, como a su alter ego, en la mayoría de las situaciones a las que se enfrenta”, pero, es en esa soledad donde se destaca la grandeza y el sacrificio del superhéroe (Fandos, 2020). Spider-Man siempre está mostrando su sentido del humor, bromeando en situaciones difíciles, es como una especie de análisis bromista, tal vez, para aliviar su estrés o porque quiere ocultar lo asustado que está durante una crisis. Sin embargo, Spider-Man siempre deja de hacer bromas para resolver situaciones con mayor seriedad.

La tercera película de Spider-Man dirigida por Sam Raimi, apareció en cartelera en el año 2007, y trata sobre el personaje del simbionte, que replica al original:

Ilustración 53: Cartelera de Spider-Man 3

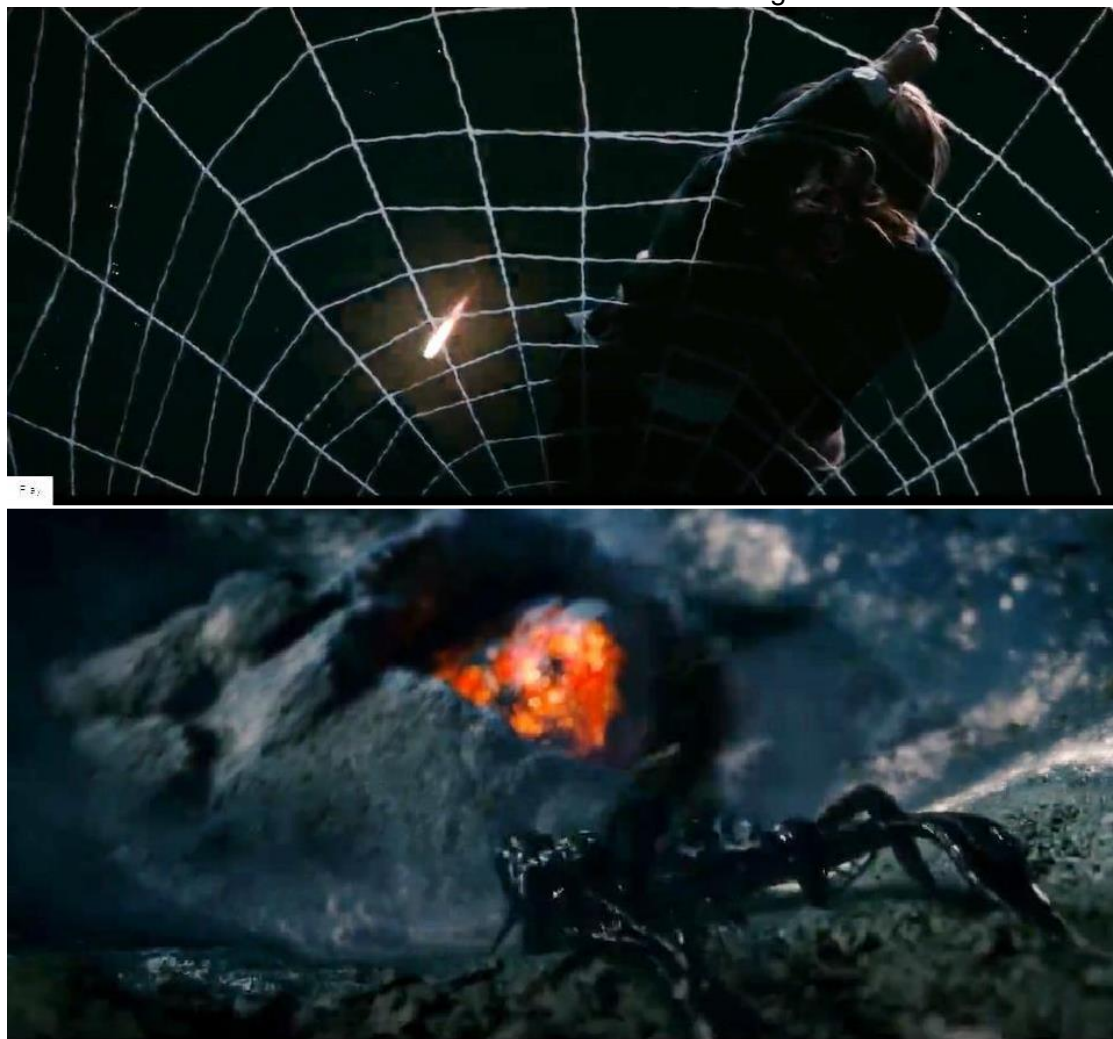


Fuente: (Spider-Man 3, 2007)

El simbionte fue creado por David Michelinie (historietista) y Todd McFarlane (artista canadiense), ante la necesidad de crear un nuevo traje para Spider-Man; pero, después esta idea se convertiría en el personaje del villano Venom, concebido por Randy Schueller, un lector de Marvel Comics, quien sugirió la idea de que Spider-Man exprese un alter ego de villano, lo que despertó el interés de Marvel que culminó en la compra de la idea por \$220 dólares (Smash, 2018).

En esta película se observa el origen de este ser extraterrestre justamente en una escena cuando Peter Parker está junto a su amada Mary Jane, como se muestra en la ilustración siguiente:

Ilustración 54: El ser extraterrestre "simbionte" llegando a la Tierra



Fuente: (Spider-Man 3, 2007)

Fandos (2020) dice que el simbionte representa un ser extraterrestre, un parásito/huésped que convive simbióticamente con otras formas de vida, es como una especie de “traje negro”, que se adhiere al personaje, acentúa sus poderes y lo dota de una personalidad más marcada, mostrándolo como un personaje nuevo. En la ilustración siguiente se muestra como el simbionte entra a la vida de Spider-Man:

Ilustración 55: El simbiote entra a la vida de Spider-Man



Fuente: (Spider-Man 3, 2007)

El simbiote al unirse a Spider-Man le permitirá más poderes, pero, lo más interesante, es que mientras se desenvuelva como Peter Parker, amplificará su personalidad desinhibiéndole de todo, es el mismo personaje pero con conductas potenciadas, donde la sensación y la tentación le generarán **rasgos atrevidos** con **instintos primitivos** como la **violencia**, volviéndolo peligroso y desear la muerte de sus enemigos, como cuando le dice a tía May que SpiderMan mató al hombre arena (responsable de la muerte del tío Ben).

Sobre este punto, la tía May en diálogo con Peter Parker le dice que “el hombre araña no mata gente”, “la gente no decide si una persona merece vivir o morir”. “Tío Ben no querría vernos ni un segundo con deseos de venganza, eso envenena y corroe el corazón. Sin darte cuenta te convierte en alguien malo”.

Ilustración 56: El simbiote amplificando los rasgos de Peter Parker/Spider-Man



Fuente: (Spider-Man 3, 2007)

De esta manera, queda explicado que el simbiote es un ente que “transforma” al sujeto con el que se une, potenciando aquellos rasgos que se encuentran reprimidos o minimizados en la personalidad del sujeto y, en consecuencia, se visibilizan esos comportamientos como un álgter ego de esa persona, sale a la luz ese “otro yo” caracterizado por rasgos que el sujeto tenía reprimido o escondido en su interioridad, rasgos que serán casi opuestos a lo que el sujeto tiene en su personalidad habitual y real.

En el caso de Peter Parker, ya no se muestra como ese joven tímido, sino como un **atrevido** capaz de bailar en público, e incluso llega al extremo de **golpear** a su amada Mary Jane, quien sorprendida le pregunta ¿Quién eres? y Peter responde “no lo sé”; como se muestra en la ilustración siguiente:

Ilustración 57: Transformación de la personalidad de Peter Parker



Fuente: (Spider-Man 3, 2007)

Finalmente, el hombre arácnido rechazará todo esto y descubrirá la manera de deshacerse del simbionte a través de los sonidos de la campana de una iglesia y “acabará por desembarazarse del traje para continuar siendo él mismo”, como un verdadero héroe (Fandos, 2020). Al despojarse del simbionte, como quitándose un traje negro, regresará a su comportamiento natural o habitual, tanto como Spider-Man, como de Peter Parker, para continuar siendo un héroe digno de ejemplo para los ciudadanos.

Ilustración 58: Peter Parker/Spider-Man retoma su naturalidad sin el simbiote



Fuente: (Spider-Man 3, 2007)

Cuando Spider-Man se desprende del simbiote cumple con la ética kantiana, respecto a la autonomía de la voluntad, que permite distinguir entre ser libre o ser esclavo, mandar u obedecer, porque su decisión le permite la libertad de lo indeseable, no aceptó ser esclavo de sus bajas pasiones, sus impulsos animales y de sus emociones, de esta manera, el superhéroe no es heterónomo, es autónomo, evidencia un comportamiento libre y digno (Kant, 1996).

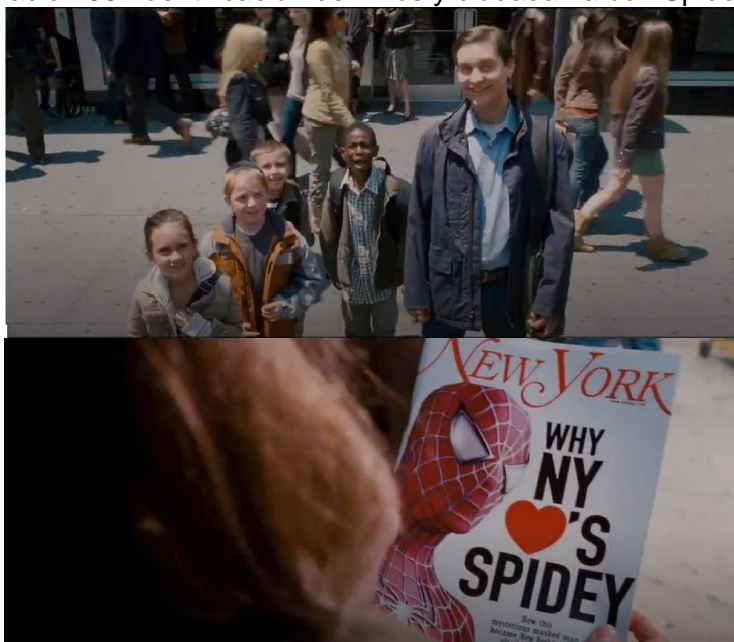
Según Kant, nada puede “considerarse como bueno sin restricción, a no ser tan sólo una buena voluntad”, siempre que sea tomada muy seriamente, no como un simple deseo, sino como un conjunto de “todos los medios que están en nuestro poder”. No basta considerarse bueno por la excelencia de los dotes naturales, como el talento, o la bondad de temperamento o de carácter, ni por las ventajas sociales, como los bienes de fortuna, sino por la “buena voluntad”, siempre que ésta sea tomada en serio, es decir, “no como un mero deseo, sino como el acopio de todos los medios que están en nuestro poder” (Kant, 1996).

3.3 ¿Es Spider-Man un superhéroe con una ética adecuada?

Los medios de comunicación masiva, como la televisión, el cine y la literatura, “presentan y representan situaciones de la vida real que aluden a la imaginación y a las emociones; generan empatía e identificación con su público; por ende, logran que el mensaje sea recibido con más eficiencia” que un simple concepto (Bolaño, 2012). Estos medios significan un valioso intermediario entre el mensaje y el destinatario o público objetivo.

Es en ese público donde un superhéroe, como Spider-Man, genera gran identificación particularmente en niños y jóvenes, quienes sienten admiración y guardan emotivos recuerdos convirtiéndose en admiradores selectos, “gracias a la publicidad que tiene desde su creación y a la manera en que su público se siente identificado con él” (Bolaño, 2012), porque antes y después de adquirir sus superpoderes es un ciudadano común y corriente, como cualquiera del público.

Ilustración 59: Identificación de niños y ciudadanía con Spider-Man



Fuente: (Spider-Man 3, 2007)

La atracción que el superhéroe Spider-Man causa entre el público, especialmente el adolescente, lo convierte en una herramienta ideal para “intentar hacer más sugestiva la reflexión sobre la ética a personas en principio poco aficionadas a este tipo de disquisiciones” (Gutiérrez, 2013). De manera particular, la actuación del superhéroe está dentro de la ética kantiana, porque expresa su buena voluntad, con autonomía en sus decisiones y valiéndose de todos los medios a su alcance para cumplir con su deber, porque es su responsabilidad luchar por el bien de la justicia y en contra de los malvados.

Además, cuando Spider-Man desarrolla sus acciones con la utilización de los superpoderes que posee, evidencia ideas y criterios éticos que “resuelven situaciones moralmente dilemáticas que ponen a prueba su juicio moral” (Bolaño, 2012). Y es aquí donde entran los medios de comunicación masiva para enseñar esos comportamientos morales adecuados y practicados por el superhéroe. Hasta aquí, la ética de Spider-Man se puede apreciar como adecuada.

Sin embargo, el superhéroe recurre a la mentira cuando tiene que armonizar su doble vida, la personal y la superheroica; esto le genera una serie de dificultades, porque tiene “que mentir a sus seres queridos, familia y amigos, para no poner en riesgo su identidad secreta. Tal es así que, durante sus aventuras, Spider-Man/Peter Parker ha tenido que recurrir a múltiples estrategias para salvaguardar su identidad superheroica” (Bolaño, 2012). Y se sabe que la mentira no es comportamiento como ejemplo a seguir. También, Spider-Man evade ser capturado y este comportamiento es moralmente contrario a la ley y la justicia. Parker, como todos los ciudadanos está sujeto a la autoridad legal.

También, el comportamiento de Spider-Man al comienzo es visto como no merecedor de confianza y por eso los elementos policiales de la ciudad de New York lo persiguen para capturarlo en atención a una orden. Pero, esa poca o nula confianza es impulsada desde los medios de comunicación como el periódico *Daily Bugle* (Diario el Clarín), que intenta colocar en la opinión pública al hombre araña como un villano, sin embargo, es la ciudadanía, quien poco a poco se da cuenta de que el superhéroe lucha contra los villanos para establecer justicia por el bien de los ciudadanos y para ofrecer seguridad a la ciudad, lo que es reconocido en la tercera película dirigida por San Raimi.

Ilustración 60: Diario el Clarín cuestionando el obrar de Spider-Man



Fuente: (Spider-Man 2, 2004) (Spider-Man 3, 2007)

Aunque existiría la justificación para que Spider-Man se aleje de la ética formal propuesta por Kant, su actitud es muy coherente con el no consecuencialismo, o “con sus variedades no kantianas (dado que el propio Kant no toleraba mentira de ninguna clase)”. El no consecuencialismo, no afirma que

las consecuencias nunca importan al “determinar si una acción es permisible o no, sólo afirman que las consecuencias no son lo único que importa” (Morris y Morris, 2010).

Hasta aquí se puede tener la sensación de que un modelo moral debe ser únicamente positivo, sin embargo, en los medios de comunicación masiva se pueden tener modelos morales, pero también hay otros que resultan ser inmorales. Por ejemplo, cuando los niños observan contenidos audiovisuales con violencia considerable, ellos también pudieran actuar más agresivamente en comparación con otros que no ven esos contenidos (Bandura, 1977; García: 2000, en Bolaño, 2012). Entonces, ¿se puede considerar a Spider-Man como un héroe con una ética no adecuada, por la violencia en la que participa el hombre araña para establecer justicia?

La ética del superhéroe puede ser coherente con la propuesta de Nietzsche (analogía de las transformaciones del espíritu), sobre todo cuando considera que la persona que no resiste más la carga de los pesados deberes morales y religiosos que aceptó sin resistencia, comienza a despertar con toda su fuerza, para arrancarse de encima aquellas cargas y valores con que lo habían sometido, para llegar a la libertad del espíritu, con inocencia, libre de deberes y ataduras morales, sin resentimientos, comenzando nuevamente, sin mirar con rencor hacia atrás.

Además, es necesario tener presente que no solamente los medios de comunicación masiva, como el cine y la tv, son los generadores de conductas moralmente criticables o moralmente inadecuadas, como la violencia, sino que también, influyen las conductas de otros modelos morales presentes en el

entorno de los niños y jóvenes, como los padres, los maestros o las personas que representan para ellos figuras parentales.

En consecuencia, los productos mediáticos, como las películas del superhéroe Spider-Man, con acciones de violencia y contenidos inapropiados, “pueden presentar perspectivas morales que resultarían problemáticas” (Bolaño, 2012), ya que pudieran generar conductas violentas en los niños y jóvenes, entonces, se estaría frente a un aprendizaje vicario o social procedente de esas películas y se podría afirmar que las acciones violentas de Spider-Man no contribuyen con una ética adecuada.

Pero, desde otra perspectiva, el superhéroe se muestra como un individuo que, una vez tomada una decisión moral, aunque “le priva de recompensas, le procura pérdidas, despierta la enemistad de sus amigos, le hace merecer la censura de sus familiares y que, aun así, sin titubear ni dudar tan siquiera, permanece fiel a su resolución de rectitud” (Gutiérrez, 2013). El superhéroe es visto como un sujeto capaz de sacrificarse por el bien de otros.

Este punto de vista, de considerar al héroe con capacidad de sacrificio por el bien, por la justicia y en defensa de otros, es un comportamiento que merece una reflexión desde la óptica de la ética, donde se analizan las acciones humanas y los principios que las guían. Como en este caso, el superhéroe Spider-Man, que asume determinados objetivos y se comporta de forma coherente con éstos. Es decir, la excelencia moral de sus conductas se sustenta en su compromiso ético (Gutiérrez, 2013). Y desde este esquema, Spider-Man resulta ser un superhéroe con una ética adecuada y digna de ejemplo a seguir.

Ese ejemplo a seguir se basa en la ética kantiana, porque las acciones heroicas realizadas por Spider-Man son por el “deber” que él asume. Efectivamente, el concepto de deber, según Immanuel Kant, es la “norma altamente formal (es decir, que puede generalizarse y ser aplicada cualquiera que sea la situación) e incondicionada (no está determinada por aspectos concretos de la situación; lo que tiene una severa implicación: ¡no valen excusas para no cumplirla!)” (Gutiérrez, 2013). Así, el deber queda como el “imperativo categórico” para tratar siempre a los demás como fines en sí mismos y jamás como simples medios para alcanzar propósitos. Es así el obrar de Spider-Man, ante cualquier situación, siempre pensará en el desvalido como su fin mismo, sin pensar en recompensas (Gutiérrez, 2013).

Un superhéroe, como Spider-Man, es un buen ejemplo para reflexionar sobre la “idoneidad de tener unos referentes, unos ideales de vida. Unos valores, como la responsabilidad, el respeto, la tolerancia o la libertad que ayudan a construir un esquema moral” (Fandos, 2017). Todo lo cual motiva a que las personas se desarrollen en su convivencia con el mundo, teniendo un bagaje ético determinado que les permitirá tomar decisiones de mayor o menor trascendencia, pero que les definirá el tipo de persona que es.

Ese bagaje ético de las personas puede estar influenciado por el rasgo moral fundamental de Spider-Man, que es su sentido de la responsabilidad, muy ligado a la ética deontológica, es decir, que se basa en el concepto de deber. “La recompensa por cumplir con el deber no es la felicidad, sino, como señalaba Kant, un sentimiento mucho más profundo: el respeto por uno mismo. SpiderMan puede no ser un héroe feliz, pero puede sentir respeto por sí mismo” (Gutiérrez,

2013); y en efecto así sucede, Spider-Man cada vez se autoreforza con la satisfacción del deber cumplido, aunque deba renunciar a la felicidad propia y seguir mintiendo a su tía May.

De esta manera, Spider-Man merece especial atención porque es un superhéroe joven que muestra conductas moralmente adecuadas para ese segmento joven de la población, donde muchos adolescentes tienen que afrontar su inserción al entorno social adulto cometiendo muchos errores, de la misma manera que el superhéroe, con lo cual se da una especie de coincidencia y, por lo tanto, una gran identificación de este segmento poblacional con el superhéroe joven (Farah, 2014).

Finalmente, se puede afirmar que Spider-Man es un superhéroe con una ética adecuada, pero, se muestra un entorno donde también pueden existir antivalores que el superhéroe puede tenerlos y con los cuales se identifica o se acerca más a ese entorno de los jóvenes ciudadanos, quienes son susceptibles de cometer errores para aprender de ellos y corregirlos, es decir, presentar un antivalor para más adelante corregirlo por un valor que será más duradero. Con la pertinente aclaración, en este caso, de que los antivalores presentados en la saga de Spider-Man nunca se corregirán, porque esto cambiaría la historia en las producciones cinematográficas.

Conclusiones

1. La presente investigación analizó el obrar del superhéroe Spider-Man (Peter Parker), desde la perspectiva de la ética formal de Immanuel Kant, relacionando ambas variables con la finalidad de comprender a cabalidad los planteamientos, principios y valores, éticos y morales, transmitidos en la popular trilogía cinematográfica dirigida por Sam Raimi.
2. Se describieron las acciones éticas y morales del superhéroe Spider-Man en la trilogía dirigida por Sam Raimi, las cuales transmiten principios considerados en la ética formal de Immanuel Kant, quien propone el principio ético de que las personas deben obrar “por deber” más que “conforme al deber”, porque obrar por deber significa autonomía, libertad y buena voluntad, con el uso de la razón.
3. La descripción del obrar del superhéroe Spider-Man evidenció muchos valores que significan y atraen un respeto hacia el personaje, lo que se traduce en una identificación entre los espectadores y este obrar ético y moral, particularmente basado en la ética kantiana.
4. Al comparar las acciones éticas de Spider-Man y con la de los supervillanos de la trilogía cinematográfica dirigida por Sam Raimi, se resalta una gran diferencia que tiene la conducta del superhéroe quien siempre piensa y dirige su accionar en bien de la justicia y en defensa de los ciudadanos porque es su deber, basado en la buena voluntad a través de la utilización de todos sus medios a su alcance, conforme los propone la ética formal kantiana.

5. El presente estudio encontró que Spider-Man es un superhéroe con una ética adecuada, basada en las propuestas de la ética formal; tiene la facultad moral que le guía por el deber hasta el imperativo categórico de solamente proceder de manera que pueda querer también que su máxima se convierta en una ley universal.
6. Se analizó la coherencia en el obrar del superhéroe, de lo que piensa y lo que hace, porque, aunque tenga que sacrificar su propia felicidad, su accionar siempre se orienta a defender la justicia y a luchar contra las propuestas malvadas de los villanos.
7. El superhéroe analizado muestra algunas indecisiones que no parecerían encajar en el comportamiento de un superhéroe, pero, ese comportamiento lo acerca y lo identifica más con las personas, en un entorno donde también existen antivalores y que el superhéroe puede tenerlos, sin embargo, eso también es común en el contexto de los jóvenes ciudadanos, quienes son susceptibles de cometer errores para aprender de ellos y corregirlos, es decir, presentar un antivalor para más adelante corregirlo por un valor que será más duradero. Con la pertinente aclaración, en este caso, de que los antivalores presentados en la saga de Spider-Man nunca se corregirán, porque esto cambiaría la historia.
8. Se evidenció que Spider-Man es un superhéroe por sus extraordinarios poderes, a la vez que es una persona que evidencia sus virtudes y debilidades, éxitos y fracasos, tanto en su vida de humano (Peter Parker) como cuando se coloca su traje que lo identifica como superhéroe; tiene un código de honor, al cual respeta y en todo momento guía su obrar, sus

buenas acciones, a diferencia de los supervillanos que no les interesa más que hacer el mal, sembrar tragedia y no respetar nada que se interponga en sus ansias de acabar con el superhéroe.

9. El análisis del alter ego de Spider-Man, luego de ser contaminado por el simbionte, permitió conocer que cualquier persona tiene una parte oculta en su interioridad, tal vez de forma instintiva, vinculada a las bajas pasiones, que a través de este ficticio ente denominado “simbionte”, permite poner de manifiesto conductas visiblemente potenciadas, donde la sensación y la tentación le generan rasgos atrevidos, con instintos primitivos como la violencia, haciendo del anfitrión un ser más peligroso.
10. El análisis permite destacar el gran contenido ético, para las personas con capacidad de raciocinio, cuando Spider-Man le dice al hombre arena que “siempre se puede elegir, se puede elegir no matar (a su tío), ante cualquier situación que se nos presente, cualquier batalla interna que lidemos, siempre podemos elegir. Somos lo que elegimos ser. Siempre podemos elegir hacer lo que es correcto”, sencillamente porque es lo bueno. De esta manera, el superhéroe se incluye dentro de la propuesta filosófica de Kant, que dice que los seres humanos a través de la razón podrán elegir hacer lo correcto o lo incorrecto, lo bueno o lo malo.

Referencias

- Arnau, H., Gutiérrez, J. M., & Navarro, G. (1993). *¿Qué es el utilitarismo? Primera Edición*. Barcelona, España: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A.
- Ballesteros de León, G. (julio-diciembre de 2021). *Xipe totok*. (A. (Departamento de Filosofía y Humanidades del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Editor)
<https://xipetotok.iteso.mx/2021/08/13/el-deber-en-la-etica-de-kant-y-eldeber-en-los-derechos-humanos/>
- Bolaño Perez, L. (2012). *Los superhéroes, el deber moral y la obligación. El caso de Spider-Man y de los X-men*. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.
- Brun, J. (1997). *El estoicismo*. (J. Blanco Regueira, Trad.) Toluca, Estado de México, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Cano, I. (07 de julio de 2012). https://www.abc.es/cultura/abci-spidermantioben-201207070000_noticia.html#:~:text=%C2%ABUn%20gran%20poder%20conlleva%20una%20gran%20responsabilidad%C2%BB%20fue%2C%20en,superh%C3%A9roe%20como%20una%20historia%20autoconclusiva.
- Centro de Formación de Ética y Ciudadanía de la Universidad del Rosario. (2018). (U. d. Rosario, Editor)
<https://eticapsicologica.org/index.php/documentos/articulos/item/41utilitari smo>
- Coronado Padilla, J., & Lukomski Jurczynski , A. (2015). Escuelas filosóficas y científicas como referentes para pensar las escuelas de pensamiento de la Universidad de La Salle. *Revista de la Universidad de La Salle*, 2015(67), 171-214.
<https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1453&context=ruls>
- De Zan, J. (2004). *La ética, los derechos y la justicia*. Montevideo, Uruguay:

Konrad - Adenauer - Stiftung E.V.

<https://www.corteidh.or.cr/tablas/23356.pdf> DLE-RAE.

(octubre de 2014). <https://dle.rae.es/alter%20ego>

Duque Osorio, J. (23 de diciembre de 2021). *Researchgate.net*.

[https://www.researchgate.net/profile/Juan-Fernando-Duque-](https://www.researchgate.net/profile/Juan-Fernando-Duque-Osorio/publication/357286162_Entendiendo_Correctamente_el_Hedonismo_Epicureo_El_Placer_con_Racionalidad_Sabiduria_y_sin_Excesos/links/61c5000d450060816623c64/Entendiendo-Correctamente-elHedonismo-)

[Osorio/publication/357286162_Entendiendo_Correctamente_el_Hedonismo_Epicureo_El_Placer_con_Racionalidad_Sabiduria_y_sin_Excesos/links/61c5000d450060816623c64/Entendiendo-Correctamente-elHedonismo-](https://www.researchgate.net/profile/Juan-Fernando-Duque-Osorio/publication/357286162_Entendiendo_Correctamente_el_Hedonismo_Epicureo_El_Placer_con_Racionalidad_Sabiduria_y_sin_Excesos/links/61c5000d450060816623c64/Entendiendo-Correctamente-elHedonismo-)

Escribano, J. (01 de diciembre de 2021). *hobbyconsolas.com*.

<https://www.hobbyconsolas.com/noticias/spider-man-no-way-homerecibe-clasificacion-edades-tom-holland-promete-peleas-muchoviolas-973877>

Fandos Mari, F. (27 de mayo de 2017).

<https://franciscojandosmari.wordpress.com/2017/05/27/la-leccion-etica-de-spider-man/>

Fandos Marí, F. (2020). *Spider-Man: Una aproximación histórico-filosófica a la figura del héroe*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Madrid - España: Escuela Internacional de Doctorado. Programa de Doctorado en Filosofía.

[http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-](http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-FilosofiaFjandos/FANDOS_MARI_FRANCISCO_TESIS.pdf)

[FilosofiaFjandos/FANDOS_MARI_FRANCISCO_TESIS.pdf](http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-FilosofiaFjandos/FANDOS_MARI_FRANCISCO_TESIS.pdf)

Farah, C. (26 de agosto de 2014).

<https://www.elmostrador.cl/cultura/2014/08/26/superman-spiderman-ybatman-tres-superheroes-tres-modalidades-de-ciudadano/>

Fernández, T., & Tamaro, E. (2004).

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/epicuro.htm>

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/k/kant.htm>

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bentham.htm>

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/epicuro.htm>

https://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zenon_de_citio.htm

- García Soriano, F. (2019). *El hombre escondido en el súper hombre*. Departamento de Sociología. Santiago de Chile: Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Chile.
<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/173974/EI%20hombre%20escondido%20en%20el%20super%20héroe.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García, C. (12 de noviembre de 2013). *elpais.com*.
https://elpais.com/sociedad/2013/11/12/actualidad/1384277606_598630.html
- Gil Bera, E. (2002). *Pensamiento estoico*. Barcelona, España: Edhasa.
- Gil Ruiz, F. (2014). *La construcción del personaje en el relato cinematográfico: héroes y villanos*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid - España: Facultad de Ciencias de la Información.
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/25336/1/T35339.pdf>
- Gutiérrez Recacha, P. (febrero de 2013). *Cinemanet*.
<https://www.cinemanet.info/2013/02/una-aproximacion-etica-a-lossuperheroes-i-es-spider-man-kantiano/>
- Hill, D. (18 de julio de 2016). *Healthychildren.org*. Obtenido de <https://www.healthychildren.org/Spanish/family-life/Media/Paginas/virtual-violence-impacts-childrens-behavior.aspx>
- Huitrón Villegas, A. (2018). La forja de una identidad ética en el pensamiento de Nietzsche. *EN-CLAVES del pensamiento*, XII(23), 13-42.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/enclav/v12n23/1870-879X-enclav-12-23-13.pdf>
- Kant, I. (1996). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (Manuel Garrido ed.). (T. e. r1.2, Ed., M. García Morente, & C. García Trevijano, Trads.) EpubLibre.
- Kant, I. (2003). *Crítica de la razón práctica*. (R. Armengol, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Losada S.A.
- Lifeder. (15 de marzo de 2022). <https://www.lifeder.com/alter-ego/>

- Marvel. (2022). https://marvel.fandom.com/es/wiki/Amazing_Spider-Man_Vol_1_14
- Marvel.com. (1962). https://www.marvel.com/comics/issue/16926/amazing_fantasy_1962_15
- Mayorga Mejía, E. (2020). *La propaganda informal anticomunista estadounidense durante la década de 1960: los casos de Thor, Iron Man, The Hulk, Fantastic Four y The Amazing Spider-Man, 1961-1966*. México: Centro de Investigación y Docencia Económica, A.C. http://mobile.repositoriodigital.cide.edu/bitstream/handle/11651/4275/TESS_EJMM.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mill, J. S. (2014). *Utilitarianism - The Science of Logic, Book VI, Chapter XII. Tercera edición*. (E. Guisán, Trad.) Madrid, España: Alianza Editorial S. A.
- Molera, E. (3 de noviembre de 2018). <https://cdn.websiteeditor.net/6673f49cf7bc47af98ed5239b3ce0be1/files/uploaded/%25C3%2589TICA%2520FORMAL%2520KANTIANA.pdf>
- Morales, A. (03 de diciembre de 2020). *Significados.com*. <https://www.significados.com/valores/>
- Morán González, M. (2015). *La evolución del supervillano en el comic book norteamericano: De Superman a Watchmen*. Departamento de Filología Hispánica y Clásica. León - España: Universidad de León.
- Morris, T., & Morris, M. (2010). *Los superhéroes y la filosofía*. (C. B. García, Trad.) España: Blackie Books S.L.U.
- Orús, A. (2022). <https://es.statista.com/estadisticas/679877/ranking-mundial-deproductoras-cinematograficas-segun-la-recaudacion-en-taquilla/>
- Parra Aguilar, J. (2021). <https://ar.pinterest.com/pin/531354456016004929/>
- Pérez Porto, J., & Merino, M. (2021). Obtenido de <https://definicion.de/alter-ego/>
- Pinterest. (2002). <https://www.pinterest.es/pin/589479038696393605/>
- Polo Santillán, M. (abril de 2019). La responsabilidad ética. *Veritas*(42), 49-72. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732019000100049>

- Restrepo Roza, J. (2006). El estoicismo como una propuesta alternativa para la contemporaneidad. *Revista Lasallista de Investigación*, 3(2), 53-61.
<https://www.redalyc.org/pdf/695/69530210.pdf>
- Ríos, O. (3 de agosto de 2020). *Comicverso*. <https://www.comicverso.com/los-10-mayores-enemigos-de-spiderman/>
- Rivera Sotelo, A. (2011). El utilitarismo de Jeremy Bentham ¿Fundamentos de la teoría de León Walras? *Cuadernos de Economía*, 30(55), 55-76.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722011000200003
- Roca Yucra, C. (2020). *Análisis de la influencia del hedonismo en centennials mediante la construcción de personajes retratado por la serie sex education*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC).
https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/653157/Roca_YC.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Rozo Mila, J. (03 de marzo de 2016). La moral de los superhéroes. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 49(89), 111-112.
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-moral-de-los-superheroes913135>
- Smash. (1 de julio de 2018).
<https://www.smashmexico.com.mx/marvel/venomsimbionte-pelicula-tom-hardy/>
- Sosa, B. (2017). <https://www.carlosllanocatedra.org/blog-familia-y-sociedad/valores-y-antivalores>
- Spider-Man 2. (2004). <https://pelisplus.sh/pelicula/el-hombre-arana-2>
- Spider-Man. (2002). *Pelisplus.sh*. <https://pelisplus.sh/pelicula/el-hombre-arana>
- Spider-Man 3. (2007). <https://pelisplus.sh/pelicula/el-hombre-arana-3>
- Tafur Gómez, J. (2016). Hedonismo y Normatividad: Discusión entre Freud y Marcuse. *Disertaciones*, 5(2), 63-73.
- Torres Bedoya, T. (2017). *Influencia de los Superhéroes de Marvel expuestos por el cine en niños y niñas del Nivel de Educación Básica Media de la Unidad Educativa Hermano Miguel La Salle 2016-2017*. Universidad

Central del Ecuador. Quito - Ecuador: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Univisión. (14 de marzo de 2018).

<https://www.univision.com/entretenimiento/geek/un-gran-poder-conllevauna-gran-responsabilidad-quien-inspiro-la-frase>

Villacís, L. (2018). *Las vivencias de los valores y los antivalores desde la ética profesional*. Manta - Manabí, Ecuador: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM).

<https://munayi.uleam.edu.ec/wpcontent/uploads/2019/02/vivencias-de-los-valores-.pdf>

Villator León, I. (2013). PISTAS ¿Que son los valores? *Perspectivas docentes*(52), 59-61.

<https://biblat.unam.mx/hevila/Perspectivasdocentes/2013/no52/7.pdf>